

Región de Arica y Parinacota

- Cultura Chinchorro. Patrimonio de la Humanidad.
- Los Altos de Arica. Precordillera y Altiplano.
- Arica y Parinacota. Fiestas Tradicionales y Populares.
- Afrodescendientes del Valle de Azapa. Ruta del Esclavo.

Región de Tarapacá

- Desembocadura del río Loa. Bien Nacional Protegido.
- Oasis de Niebla Alto Patache. Bien Nacional Protegido.
- Salitrera Humberstone. Patrimonio de la Humanidad.
- Quebradas de Tarapacá. Andes Altiplánicos.
- Tarapacá. Fiestas Tradicionales y Populares del Norte.
- Salar del Huasco – Collacagua. Bien Nacional Protegido.

Región de Antofagasta

- Ex - oficina salitrera Chacabuco. Desierto de Atacama.
- Tal Tal - Punta Tórtolas. Historia y desierto junto al mar.
- Oasis del Desierto de Atacama. San Pedro y Chiu Chiu-Lasana.
- Antofagasta. Fiestas tradicionales y populares.

Región de Atacama

- Derrotero de Atacama. Mar y cordillera.
- El Morro de Atacama. Bien Nacional Protegido.
- Litoral de Atacama. Caldera - Chañaral.
- Atacama. Fiestas tradicionales y populares.

Región de Coquimbo

- Humedales de Tongoy. Bien Nacional Protegido.
- Caletas y Humedales del Choapa.
- Camino a Gabriela Mistral.
- La Serena. Patrimonio vivo.
- Coquimbo. Fiestas tradicionales y populares.
- Fray Jorge. Reserva de la Biósfera.
- Valles Transversales. Camino Los Andes - Vicuña.

Región de Valparaíso

- Archipiélago Juan Fernández. Reserva de la Biósfera.
- Cartagena. Arquitectura, mar y poesía.
- Valparaíso. Patrimonio de la Humanidad.
- Petorca. Patrimonio vivo de cordillera a mar.
- Valparaíso. Fiestas tradicionales y populares.
- Te Ara o Rapa Nui. Patrimonio de la Humanidad.
- Viña del Mar. Jardines, castillos y palacios frente al mar.
- Valparaíso popular.

Región Metropolitana

- Río Olivares - Gran Salto. Bien Nacional Protegido.
- Ruta de la Memoria. Región Metropolitana.
- Santiago. Fragmentos de una ciudad.
- Santiago en el corazón. Recovecos de la patria popular.

Región del Libertador Bernardo O'Higgins

- Camino Real a la Frontera. Tradición colonial.
- Camino Real del centro del Corregimiento de Colchagua.
- Camino Real de la Costa. Huellas coloniales.
- Libertador General Bernardo O'Higgins. Fiestas tradicionales y populares.

Región del Maule

- Laguna del Maule. Bien Nacional Protegido.
- Humedales del Maule. Observatorio natural.
- Valles de Nirivilo y Pichamán. Tradición vinícola del Maule.

Región del Biobío

- Alto Biobío. Araucarias de la cordillera de Pemehue.
- Nahuelbuta. Cordillera, costa y cultura.
- Golfo de Arauco. Tradición carbonífera del Biobío.

Región de La Araucanía

- Huellas de Pablo Neruda en Temuco.
- Lagos de la Araucanía. Península Lican Ray.
- Padre Pancho, misionero en La Araucanía.
- Budileufü o Lago Budi.
- Valles de la Araucaria, del Cautín al Ranquil.

Región de Los Ríos

- Fundo Llancahue. Bien Nacional Protegido.
- Los castillos del fin del mundo. Estuario de Valdivia.

Región de Los Lagos

- Archipiélago de Chiloé. Humedales, aves y cultura.
- Lago Palena. Andes Patagónicos.
- Río Blanco. Bosques Patagónicos.
- Río Palena. Andes Patagónicos.
- Río Ventisquero. Bien Nacional Protegido.

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

- Caleta Tortel. Campo de Hielo Norte.
- Cuenca del Palena. La Junta - Raúl Marín Balmaceda.
- Glaciar río Mosco. Bien Nacional Protegido.
- Lago Verde - Lago Palena, huella los Troperos. Andes Patagónicos.
- Los Glaciares. Campo de Hielo Sur.

Región de Magallanes y Antártica Chilena

- Charles Darwin. Travesía al fin del mundo.
- Refugio natural. Canquén Colorado.
- Milodón. Patagonia a los pies del macizo del Paine.
- Puntas Arenas. Un viaje por su historia.
- Estrecho de Magallanes. Cabo Froward.
- Isla Navarino. Reserva de la Biósfera Cabo de Hornos. Circuito Dientes de Navarino.
- Isla Navarino. Reserva de la Biósfera Cabo de Hornos. Circuito Lago Windhond.
- Isla Navarino. Reserva de la Biósfera Cabo de Hornos. Circuito Bahía Wulaia.



Descubre tu territorio con Rutas Patrimoniales. APP Rutas Patrimoniales rutas.bienes.cl



RECOMENDACIONES A LOS VISITANTES



Retira toda su basura fuera de las áreas silvestres.
Deja el lugar mejor que como lo encontraste.



Escucha la naturaleza.
Evita generar ruidos molestos.



No alimentos a la fauna nativa.
Genera un daño a la vida salvaje.



Recuerda usar protector solar y proteger tu cabeza
No olvides sombrero, una botella con agua y protector solar, incluso estando nublado, ya que el viento y la sal secan la piel.



Recuerda preparar tu automóvil
Esta ruta recorre largas distancias, asegúrese de que su vehículo está en buen estado, con todos los documentos y mantenencias al día.



Autorizada su circulación por Resolución N.º... de la Dirección Nacional de Fronteras y Límites del Estado. La edición y la circulación de mapas, cartas geográficas u otros impresos o documentos que se refieran o relacionen con los límites y fronteras de Chile, no comprometen, en modo alguno, al Estado de Chile, de acuerdo con el Art. 2º, letra g) del D.F. N.º 93 de 1979 del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Tramo Petorca

- 1 El Arenal, petroglifos de Petorca
- 2 Chicolco
- 3 Casco histórico de Petorca
- 4 Estación Trenes de Pedegua

Sitios de interés

- Las Palmas

Tramo Cabildo

- 5 Alicahue
- 6 Plaza de Armas de Cabildo
- 7 Fiesta de la Virgen

Sitios de interés

- Cruz de Mayo: La Quintrala

Tramo La Ligua

- 8 Tejidos de Valle Hermoso
- 9 Museo de La Ligua
- 10 Dulces de La Ligua
- 11 Puquén de Los Molles
- 12 Humedal de Pichicuy

Tramo Papudo

- 13 Ruinas de la Hacienda Pullall y
- 14 Las Salinas de Pullally
- 15 Paseo peatonal La Terraza

Sitios de interés

- Trilla de quinoa

Tramo Zapallar

- 16 Zona típica pueblo de Zapallar
- 17 La Rambla
- 18 Humedal La Laguna de Zapallar
- 19 Catapilco

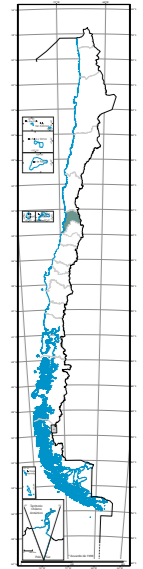
Sitios de interés

- La Hacienda de Catapilco

Región de Valparaíso



Chile



Simbología

- Vías principales
- Caminos
- Ríos
- Límite regional
- Zona urbana
- Artesanía
- Avistamiento de aves
- Bioparque/Reserva Natural
- Buceo
- Dunas
- Flora
- Flora y Fauna
- Gastronomía típica
- Humedal
- Iglesia
- Monumento histórico
- Museo/Centro cultural
- Parque/Plaza
- Petroglifos
- Playa
- Pueblo/Arquitectura interesante
- Surf
- Zona típica o pintoresca

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	4
<hr/>	
Leyendas	8
<hr/>	
Paisajes	11
<hr/>	
Estacionalidad	14
<hr/>	
Ubicación y accesos	15
<hr/>	
Descripción general de la ruta	17
<hr/>	
Cuadro resumen de los tramos y sus hitos	18
<hr/>	
La ruta y sus tramos	
<hr/>	
Tramo Petorca	20
<hr/>	
Tramo Cabildo	37
<hr/>	
Tramo La Ligua	52
<hr/>	
Tramo Papudo	71
<hr/>	
Tramo Zapallar	88
<hr/>	

INTRODUCCIÓN

Los orígenes de la palabra Petorca provienen del mapudungun y significa “picotazo”; esto tiene sentido ya que desde sus inicios la provincia ha estado muy vinculada con la minería (principalmente de cobre, oro y bronce), que luego del descubrimiento del yacimiento aurífero “Los tornos”, en 1730, logró que se movilizaran importantes flujos de trabajadores y comerciantes a la zona, motivando la fundación de villas, entre ellas La Ligua y Petorca. Por otra línea, este territorio ha sido lugar de asentamiento de antiquísimos complejos culturales preincaicos, que surgieron tanto en la costa como en la cordillera, y de los que se estima aparecieron hace unos 10.000 años, destacando sus petroglifos y su avanzada tradición alfarera. También la provincia ha sido testigo del paso del imperio Inca, el más grande de Sudamérica, dejando evidencia de una red vial que unió a buena parte del continente. Esto nos da cuenta de que el fenómeno



**Humedal de
Pichicuy**

Hito 12



migratorio es algo que ha caracterizado a las localidades del valle desde sus orígenes, contribuyendo a forjar parte de la identidad que hoy la provincia posee.

Estas tierras destacan por su evidente patrimonio arqueológico (el camino del inca, los petroglifos y numerosos sitios arqueológicos distribuidos por toda la provincia), al que se le suma en el último tiempo el reconocimiento de monumentos históricos que enriquecen el patrimonio cultural de la provincia, como el caso de la iglesia de Nuestra Señora de la Merced y la casa del presidente de la república Manuel Montt en Petorca, ambos declarados monumentos históricos por el Consejo de Monumentos Nacionales. Sin embargo, el patrimonio de la provincia no es solo material, pues destaca también la veneración de la virgen de La Merced, patrimonio social cultural, declarado en 2009, dando señal de que las tradiciones que reúnen a la población con motivo de festividad y recuperación histórica cumplen



un rol clave a la hora de formar la identidad de una comuna, provincia o región.

Petorca es una provincia que une cordillera y mar. Los balnearios de Zapallar, Cachagua y Papudo destacan como un paraje icónico por la arquitectura de sus barrios y por su tradición turística que data como destino reconocido desde hace más de 60 años. Así mismo, Pedro de Valdivia en 1545 describía la bahía como el paraíso de Dios, con un clima de suave templanza, grandes y sonoras montañas y tierras fértiles. Es importante destacar también el rol de la pesca artesanal como una de las principales actividades económicas, abasteciendo a todas las comunas con pescados, mariscos y diversos productos del mar.

En La Ligua, capital de la provincia, se elaboran los dulces artesanales típicos de esta zona. Este producto, que en julio de 2019 ingresó al registro de Patrimonio Cultural Inmaterial, se ha convertido en parte de la cultura popular y sin duda una tradición que identifica a esta comuna en



**Vista desde sitio
arqueológico
El Arenal**

Hito 1



todo Chile. Los dulces de La Ligua tienen un origen incierto: una teoría indica que provienen de las tradiciones coloniales de la repostería y sitúan a las monjas Agustinas como sus impulsoras; otra versión asegura que provienen de una tradición de otros claustros en Copiapó, donde eran producidos por una industria familiar que emigraría a La Ligua a fines del siglo XIX. Si bien no existe evidencia certera del origen de este producto, de lo que no hay duda es de su arraigada tradición en la comuna y en el país, al ser fácilmente reconocidos donde sea que se vendan.

La provincia de Petorca, que es la más extensa de Valparaíso, bordea la cordillera al Este y el océano Pacífico al Oeste. Guarda un patrimonio arqueológico, cultural y natural único que la convierten sin duda en una ruta imperdible que merece ser recorrida y estudiada por quienes quieran conocer su población y las tradiciones de la zona central de nuestro país.



LEYENDAS

La muerte del Diablo

*El diablo nació en Mincha,
En Chuapa se hizo minero,
En Chalaco perdió el poncho,
I en Carén dejó el sombrero.*

*La Santa Cruz lo auyentó
De las minas de Putaendo
I San Miguel lo pilló
En Petorca remoliendo.*

*En el Papudo lo halló
San Pedro tomando baños
I de un puntapié lo echó
A cama por todo un año.*

*El diablo murió en Petorca
En la Ligua lo enterraron
En Quillota le hacen honras
I en el Puerto acabo de año.*

(Elías Lizana, sacerdote e historiador. Extracto del relato que habría sido publicado por primera vez en el diario La Voz de Petorca, en 1894)

Chile es un país de leyendas y la provincia de Petorca es cuna de un sinfín de relatos que nutren dicha fama. Los habitantes de este terruño siguen contando a las nuevas generaciones prodigiosas historias, las que según algunos sucedieron en un pasado lejano y según otros siguen ocurriendo...

El diablo es quien "se roba la película" en el valle. Tal como nos cuenta el cura Lizana en los versos anteriores, se cree que en Chalaco perdió el poncho, que se bañaba en las costas de Papudo, que hacía de las suyas en Petorca, donde finalmente moriría, para ser enterrado en La Ligua. En la localidad de Hierro Viejo se alza la escalera del diablo, formación rocosa que parece una escalera con peldaños al revés, por donde el demonio huía de los sacerdotes que lo perseguían.

Otro mítico personaje de leyendas de la zona es Catalina De los Ríos y Lisperguer, la Quintrala, terrateniente de exuberante





belleza quien en el siglo XVII era dueña del fundo El Ingenio, en las cercanías de Cabildo. Con fama de perversa y despiadada, se la acusó de asesinar a esclavos, amantes y a su propio padre.

En ciertas ocasiones una oveja negra ronda estos campos. Pero no es una oveja común; esta tiene cuerpo de animal y cabeza de mujer cubierta por una frondosa cabellera. Es la Calchona, casada y madre de dos hijos quien durante la noche se untaba, en secreto, una poción mágica que la convertía en oveja. Salía a recorrer los montes y llanuras, no sin antes haber hechizado a su familia para hacerla caer en un profundo sueño. Una noche olvidó el hechizo y sus hijos la vieron embadurnándose con el brebaje e hicieron lo mismo. Convertidos en pequeños zorros salieron al bosque pero no sabían cómo volver a su forma humana. El padre los escuchó aullar, descubrió como revertir el artificio, luego se deshizo de los ungüentos de su esposa y escapó lejos con sus retoños para no regresar jamás. La mujer quedó convertida eternamente en oveja, y durante la noche deambula por las casas de los campesinos balando su desventura.

Otra leyenda cuenta que la pileta de la plaza de La Ligua fue construida sobre un ojo de mar, que conecta estas tierras directamente con el océano; este "mira" al exterior desde allí.

Las comunas costeras de Papudo y Zapallar también son escenario de portentosos relatos de la tradición oral. El más conocido, e intrigante, es aquel que asegura que en los acantilados de la zona existen cuevas donde piratas, como el inglés Francis Drake, descansaron y escondieron tesoros que aún permanecen ocultos entre las rocas.

PAISAJES

La variada riqueza natural es uno de los atractivos de la provincia de Petorca. De poniente a oriente el paisaje nos entrega espléndidas vistas; mar, playas, campo, ríos, valles y cordones montañosos componen esta orquesta donde cada elemento es parte de la armonía.

Al ser parajes no intervenidos por la industrialización, aún se puede disfrutar de una vida a escala humana. Las zonas costeras, donde se ubican las comunas de Papudo y Zapallar, mantienen su aspecto de balnearios tradicionales, aun cuando en algunos sectores se alzan edificios que dan cuenta de la modernidad. De concurridas playas en verano, pasan a ser lugares apacibles y silenciosos en invierno.

Hacia el interior, donde se extienden los valles precordilleranos y se levantan los cordones montañosos, se emplazan localidades rurales, bucólicas y agrestes, donde el silencio es interrumpido por el suave sonido del follaje de los árboles que se mueven al ritmo de alguna ventisca, por el canto de las aves que surcan los límpidos



Alicahue

Hito 5



cielos, o por el rugir de algún animal de los ganados mientras se alimentan o descansan.

No obstante, desde 1997 la zona de Petorca vive una crisis hídrica, producida por la sequía y por la extracción excesiva de aguas subterráneas para los monocultivos de paltas. Según el Código de Aguas vigente en nuestro país, el agua es un bien nacional de uso público, pero cuyos derechos de aprovechamiento se otorgan a privados, es decir, el 90% de las aguas que no se devuelven al río, son explotadas por empresas agrícolas y mineras.

Según investigaciones científicas, el agua que circula en el subsuelo de esta zona es un recurso finito. Este tipo de agricultura intensiva degrada los suelos provocando que el agua escurra por la superficie y no se drene hacia las capas inferiores, lo que impide su acumulación. Se desconocen las reservas de agua con las que realmente se cuenta, y la escasez ha significado un gran problema para los habitantes de la zona, quienes han visto afectada su calidad de vida; camiones aljibe proveen a la comunidad de agua para consumo doméstico, mientras que los crianceros ven morir a sus ganados de inanición. Asimismo, se ha iniciado un proceso migratorio hacia destinos más auspiciosos en lo laboral. Todo esto podría provocar, además de los efectos visibles en el ecosistema, una pérdida paulatina de la riqueza cultural y de la memoria de la zona de Petorca.





ESTACIONALIDAD

La zona interior de la provincia, cercana a la pre-cordillera, donde se ubican las comunas de La Ligua, Petorca y Cabildo, posee un clima estepárico de baja humedad atmosférica, cuyo cielo se aprecia frecuentemente despejado en verano y parcialmente nublado en invierno. Las temperaturas son cálidas en verano y primavera, promediando los 30° C, y frías en otoño e invierno, con un promedio de 10° C, produciéndose heladas en los sectores bajos. Si bien las lluvias debieran ser más frecuentes en invierno, en las últimas décadas se ha producido una fuerte sequía que ha afectado negativamente la agricultura, la ganadería y la calidad de vida de sus habitantes.

El sector costero, donde se ubican los balnearios de Papudo y Zapallar, presenta un clima templado cálido, con lluvias invernales entre mayo y agosto, y un periodo seco los 8 meses restantes. Se observan nieblas y lloviznas durante todo el año, aunque más intensas en invierno. Las temperaturas son muy agradables, llegando a un promedio de 20° C en primavera-verano y 12° C en otoño-invierno.



**Humedal La
Laguna**
Hito 18



UBICACIÓN Y ACCESOS

La provincia de Petorca se ubica a 220 kilómetros de Santiago, es la más extensa de la Región de Valparaíso y la más septentrional de esta. Su superficie abarca los 4.588,9 km², limitando al norte con la Provincia de Choapa, al sur con las provincias de Valparaíso y de Quillota, al este con la Provincia de San Felipe de Aconcagua y al oeste con el Océano Pacífico. Está constituida por cinco comunas: Petorca, Cabildo, La Ligua –que a su vez es capital provincial-, Papudo y Zapallar.

En automóvil, desde el norte o desde el sur, se debe tomar la Ruta 5 Norte (Panamericana) hasta el cruce ubicado en el kilómetro 155, donde se indica doblar a la derecha y seguir la ruta E-35 para llegar a las comunas de La Ligua, Cabildo y Petorca. Para llegar a las comunas de Papudo y Zapallar, se debe doblar en este mismo punto pero hacia el poniente y tomar la ruta E-39. A estas últimas también se puede acceder de otras dos maneras: una es desde la misma Ruta 5 Norte, pero en vez de llegar hasta el cruce señalado anteriormente, se debe doblar antes, a la izquierda en el cruce que indica dirección a Catapilco y tomar



la ruta E-46 hasta la ruta F-30-E y doblar hacia el norte. La otra alternativa es desde el acceso sur de la carretera F-30-E, ubicado en Reñaca-Concón, y desde ahí bordear la costa hacia el norte.

En bus: desde Santiago se pueden tomar buses diariamente con destino a Petorca, La Ligua y Cabildo desde el terminal San Borja (calle San Borja N° 235, Estación Central de la Línea 1 del Metro). A Papudo y Zapallar se pueden tomar buses desde el terminal Estación Central (Alameda N° 3850, estación Universidad de Santiago de la Línea 1 del Metro).



**Camino a
Petorca**
Hito 5



DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA RUTA

La ruta patrimonial Petorca: paisajes de leyenda, propone cinco tramos, los que corresponden a las cinco comunas que conforman la provincia, de oriente a poniente: Petorca, Cabildo, La Ligua, Papudo y Zapallar. Estos lugares son parte de acontecimientos históricos fundacionales de nuestro país, como se puede apreciar en los diversos hitos propuestos, que van desde vestigios arqueológicos hasta inmuebles que datan del periodo colonial. La tradición minera, que ha nutrido un sinnúmero de leyendas transmitidas de generación en generación, y los paisajes naturales característicos de la zona, también están presentes en el siguiente recorrido por la historia y el patrimonio petorquinos.



TRAMO	PETORCA	CABILDO
<p>Hitos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pedernal, petroglifos de Petorca • Chicolco • Petorca • Estación Trenes de Pedegua 	<ul style="list-style-type: none"> • Alicahue • Plaza de Armas de Cabildo • Fiesta de la Virgen
<p>Sitios de Interés</p>	<p>Las Palmas</p>	<p>Cruz de Mayo: La Quintrala</p>
<p>Características</p>	<p>Recorrido por la zona fundacional de la provincia, habitada desde la época precolombina y de arraigada tradición minera. Inmuebles coloniales, industriales y naturaleza son parte de sus atractivos.</p>	<p>En este tramo se encuentran hitos de gran valor histórico que datan de la época de la Colonia, relacionados con el pasado minero y latifundista, así como con tradiciones religiosas y populares que aún se celebran.</p>
<p>Temporada</p>	<p>Todo el año</p>	<p>Todo el año</p>
<p>Duración estimada</p>	<p>Media jornada</p>	<p>Media jornada</p>
<p>Recomendaciones</p>	<p>Para visitar los geoglifos se recomienda ir en vehículo temprano por la mañana, para evitar el frío o el calor según la época del año.</p>	<p>Se sugiere programar el viaje para coincidir con una de las dos festividades religiosas más importantes que se celebran en mayo y julio, respectivamente.</p>

LA LIGUA	PAPUDO	ZAPALLAR
<ul style="list-style-type: none"> • Tejidos de Valle Hermoso • Museo La Ligua • Dulces de La Ligua • Puquén de Los Molles • Humedal de Pichicuy 	<ul style="list-style-type: none"> • Ruina de la Hacienda Pullaly • Las Salinas de Pullally • Paseo peatonal La Terraza 	<ul style="list-style-type: none"> • Zona típica • La Rambla • Humedal La Laguna de Zapallar • Catapilco
	<ul style="list-style-type: none"> • Trilla de la quinoa 	<ul style="list-style-type: none"> • La Hacienda de Catalpico
<p>Ruta que recorre uno de los lugares típicos de la zona, conocido por la elaboración de tejidos y pasteles. Aquí también se pueden apreciar lugares de gran belleza natural e importancia ecológica.</p>	<p>Recorrido por el borde costero norte de la provincia, donde se encuentra uno de los balnearios más visitados de la región, destacado por su oferta gastronómica en base a productos típicos del mar.</p>	<p>Tramo sur del borde costero, donde se ubica uno de los balnearios más exclusivos del país. También cuenta con un sector rural histórico, y con paisajes que muestran la biodiversidad de la zona.</p>
<p>Todo el año</p>	<p>Todo el año</p>	<p>Todo el año</p>
<p>Media jornada</p>	<p>Media jornada</p>	<p>Media jornada</p>
<p>Se recomienda llevar dinero en efectivo para comprar textiles o dulces, e ir en vehículo a los hitos patrimoniales naturales.</p>	<p>Programar el viaje para febrero, si se quiere asistir a la trilla de la quinoa. Usar protector solar todo el año durante los paseos costeros.</p>	<p>Para acceder a todos los sitios, se sugiere trasladarse en vehículo. Usar protector solar y cortaviento para recorrer la rambla.</p>

TRAMO PETORCA



Dicen que el diablo murió en Petorca. Y no solo eso, dicen que andaba siempre revolviéndola por estos descampados, lo veían los mineros... arrancaba de los curas por una escalera con peldaños al revés; aquí “perdió el poncho” tras una regada fiesta de año nuevo; y aparecía los días de pago bailando cueca con frac y dientes de oro. Un día, un minero habría dicho “Chita que baila bien ese roto por la Virgen Santísima”, y al oír el santo nombre, el maligno reventó.

Esta y muchas otras leyendas, la mayoría ligadas a la tradición minera, abundan en el valle de Petorca –“picotazos” en mapudungún–, que tras la última glaciación, es decir 10 mil años antes de Cristo, comenzó a poblarse. En el siglo XV los indígenas que lo habitaban fueron invadidos por los incas, más tarde conquistados por los españoles, quienes fundaron la incipiente ciudad en 1754. Domingo Ortiz de Rozas la llamó Villa Santa Ana de Briviesca en honor a su esposa.

La explotación de yacimientos de oro, cobre y plata fue lo que en el siglo XVIII hizo de esta localidad, bajo la jurisdicción del Real Tribunal de Minería, un destino apreciado por mineros, pirquineros y comerciantes que vieron una oportunidad de generar ganancias. Instalación de llantas para las ruedas de las carretas, reparación de herramientas mineras, fabricación de herraduras para animales, entre otros servicios, proveyeron a la ciudad de un intenso comercio local, tal como lo reflejan los versos de El romance de los siete ladrones, de autor anónimo (1779):

*En cuyas cumbres habitan
Gran multitud de mineros,
Que desangran sus metales
Por vetajales diversos.
Viven en su verde falda
Muchos nobles caballeros,
Mercaderes, oficiales
Vecinos y forasteros
Que en la multitud del oro
Han cifrado su comercio.*



Petorca

Tramo 1

El decaimiento de la actividad minera y los vaivenes de la economía nacional (1813-1970) provocaron que gran parte de la población petorquina emigrara. Si bien en la actualidad existen algunos yacimientos de oro, cobre y plata, explotados por pequeños mineros y pirquineros, la principal actividad económica es la agricultura, principalmente la producción de paltas y limones. No obstante, hace más de una década que en la zona hay una grave escasez hídrica producida, entre otros factores, por la extracción ilegal de agua y por la sequía, lo que ha afectado a la pequeña agricultura así como a la flora y fauna local.

Fiestas y celebraciones también son parte de las tradiciones de la comuna, entre ellas la Semana Petorquina (febrero), Fiesta de Cuasimodo (domingo siguiente a la Pascua de Resurrección), Fiesta Nuestra Señora de la Merced (último domingo de septiembre).

En este tramo de la ruta patrimonial les invitamos a conocer Petorca, la comuna más extensa de la V Región. En la ciudad misma podrán admirar hitos fundacionales como la plaza y la iglesia, e históricos como la casa donde nació el ex presidente Manuel



Chicolco

Hito 2



Montt. La localidad de Chicolco es otro de los lugares emblemáticos del sector, que conserva características coloniales y que hoy alberga una nutrida oferta de productos artesanales, que van desde objetos utilitarios hasta alimentos. La tercera parada que se propone es Pedegua, donde se encuentra la estación de trenes que unía a Petorca con la línea Longitudinal Norte, fundamental en el desarrollo económico del país. El patrimonio arqueológico también es presentado en este recorrido, a través del sitio El Arenal, donde se hayan petroglifos de más de cuatro mil años de antigüedad. Finalmente, se invita a visitar el Valle Las Palmas, lugar donde se pueden apreciar cientos de ejemplares de Palma Chilena, única en el mundo.





HITO 1

EL ARENAL: PETROGLIFO DE PETORCA

Ubicado en dirección a los cerros precordilleranos, en la localidad de Pedernal, último pueblo al noreste de la comuna de Petorca, se encuentran los 54 petroglifos que componen el sitio arqueológico El Arenal, cuya data se estima entre los años 500 y 2.000 a. C.

Los restos de asentamientos precolombinos hallados en esta zona, dan cuenta de la presencia de las culturas Bato y Lolleo –alfareros que existieron entre el 860 a. C y el 1.000 d. C-, y de diaguitas y picunches entre los siglos XV y XVI. Los dibujos en las piedras son atribuibles a estos pueblos, quienes los habrían realizado en épocas diferentes.

Si bien no existe consenso, ni certeza, de la época exacta en que se realizaron los petroglifos ni de sus significados, al menos se pueden distinguir ciertas formas en estas manifestaciones de arte rupestre, las que reflejan el imaginario de los humanos prehistóricos que habitaban estos territorios. Figuras antropomorfas y geométricas, animales, elementos de la naturaleza como los astros, actividades cotidianas como la caza y la pesca, caravanas de ganado y otros grabados simbólicos



Petroglifos El

Arenal

Hito 1



imposibles de descifrar, son algunas de las representaciones gráficas que se ven en las piedras de El Arenal.

¿CÓMO LOS HACÍAN?

Estos dibujos sobre superficies rocosas se realizaron con la técnica de percusión y raspado, utilizando una herramienta más dura que la superficie de la roca para eliminar la primera capa de esta y dejando la parte interior, más clara, expuesta y visible, generando así el dibujo. Se solicita a los visitantes no tocar ni subirse a estas enigmáticas piedras, para contribuir a su conservación.

No solo petroglifos se realizaron en esta zona; en las cercanías del sitio arqueológico se encuentra un yacimiento de piedra pedernalita, con la cual los habitantes de estos territorios fabricaban puntas de flecha que, según estiman los estudiosos, intercambiaban por alimentos y diversas especies con otros pueblos cercanos.

HITO 2

CHINCOLCO

Distante unos 12 kilómetros al noroeste de Petorca se halla Chicolco (“agua de chicol” en mapudungún), pueblo que conserva características coloniales; muestra de ello son las casas patronales representativas del auge de la arquitectura colonial en nuestro país. Entre sus características más típicas, presentan plantas en “T”, en “U” o cuadradas, su estructura es de madera con adobillo, cuentan con grandes corredores, doble zaguán, aleros amplios y varios patios. Otra obra arquitectónica distintiva del lugar es la ex Aduana, levantada en adobe y con una extensa fachada casi a pie de calle, desde el techo sobresale un altillo con balcón. En este edificio se fiscalizaba el tráfico de mercancías que entraban y salían de la zona, y se recaudaban impuestos.

Antes de ser templo católico, la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Chicolco, fundada en 1923 y punto de referencia del pueblo, fue una bodega emplazada en los terrenos de la casa patronal de la familia Prado. Una vez que estos la donaron a la iglesia, fue acondicionada como lugar de



**Ex Aduana
Ganadera**

Hito 2



culto y, entre otras refacciones, en 1943 se le agregó un campanario de adobe. Hoy es la capilla del colegio del mismo nombre, que lleva más de 75 años educando.

Los bebederos de animales son otro atractivo patrimonial de Chicolco; eran muy utilizados desde la Colonia para satisfacer la sed de animales de transporte o de carga como caballos, burros y mulas. En las calles aún se pueden apreciar dos de estos elementos contruidos en piedra y cemento, con algunos vestigios de madera en su interior.

Otra manifestación de la riqueza cultural del pueblo es la Agrupación de Artesanas de Chicolco, que reúne a mujeres cultoras





PETORCA

HITO 3

Lo que hoy es el centro de Petorca, era el lugar donde a mediados del siglo XVIII se encontraba el huerto de la parroquia de la villa del mismo nombre. En esa misma época se creó la Plaza de Armas siguiendo el clásico esquema de un cuadrado con un círculo al centro donde se alzaba una fuente. En las calles aledañas que nacen en las esquinas de la plaza, se erigían edificaciones bajas, construidas de adobe y teja. Actualmente las construcciones son más modernas, de madera y hormigón, y el sector es el núcleo administrativo, financiero, comercial y religioso de la ciudad.

Otro de los hitos urbanos de Petorca es la iglesia Nuestra Señora de la Merced. Sus orígenes datan del año 1600, cuando fue levantada una pequeña capilla frente a la plaza mayor. Derrumbes y deterioros propiciaron que se restaurara en diversas ocasiones o que incluso se construyera un nuevo edificio. La iglesia resalta por su estilo neoclásico, construida en base a tabiquería de madera rellena de adobe y recubierta con estuco, madera y mármol. En su interior se puede apreciar la riqueza artística e histórica que guarda este inmueble, que conserva piezas únicas como el Cristo de madera articulado y de tamaño natural, que fue traído por los jesuitas en 1660; un sagrario de plata labrada, la que fue extraída de las minas de la zona; un púlpito de madera labrada, elaborado por un artesano local; diversos óleos que datan del siglo XVII; un retablo colonial repujado en láminas de plata; y una imagen de Santa Teresa de los Andes, esculpida en Ecuador y donada por una familia de La Ligua.

El último domingo de septiembre, desde hace más de 200 años, se lleva a cabo en Petorca la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, instancia en la que se congregan miles de feligreses y eclesiásticos con el objetivo de agradecerle a esta patrona por las lluvias y la buena cosecha. A través de coloridos bailes religiosos, los caporales



**Iglesia de
Petorca**

Hito 3

y devotos acompañan a la virgen en una procesión sobre una alfombra de flores de 8 kilómetros, extendida por calles adornadas con guirnaldas y banderines. Teniendo en cuenta su valor histórico, arquitectónico y su importancia como centro de religiosidad popular y de encuentro entre la comunidad, en 2009 la iglesia Nuestra Señora de La Merced fue declarada Monumento Histórico.

En la avenida Manuel Montt N° 845 se encuentra el lugar donde nació, en 1809, el ex presidente Manuel Montt, quien gobernó entre 1851 y 1861. Decimos “lugar” puesto que el inmueble que actualmente alberga a la Casa de la Cultura de Petorca no es el original. Declarado Monumento Histórico en 1929, cuarenta años después fue destruido por un incendio, perdiéndose importantes documentos del mandatario. En años recientes la casa fue reconstruida con aportes del Ministerio de Bienes Nacionales, manteniendo las características de la arquitectura colonial, caracterizada por la presencia de un patio central rodeado de corredores. Hoy funcionan allí la Biblioteca Pública, la Oficina de Turismo y un museo que exhibe piezas y archivos de la imprenta La Voz de Petorca, que funcionó entre 1894 y 1962, dando vida al diario del mismo nombre.



**Interior iglesia
de Petorca**

Hito 3



ESTACIÓN DE TRENES DE PEDEGUA

HITO 4

El tren Longitudinal Norte, que recorría el norte del país, presentaba tramos que conectaban localidades interiores. La estación de Pedegua era nuclear en el trayecto de la línea férrea, puesto que allí se bifurcaba en dos: una continuaba hasta su destino final, Iquique, y la otra, conocida como ramal Pedegua-Petorca, inaugurado en 1924, unía el valle con la precordillera. Fue símbolo del desarrollo de la comuna, cuya población, antes de la llegada del tren, viajaba en carretas o a lomo de mula.

Actualmente la estación de Pedegua, ubicada en el centro del pueblo del mismo nombre, luce restaurada, con un frontis bien conservado, y sus bodegas aún permanecen en pie, no obstante las líneas fueron desmanteladas. En la salida sur de la estación aún se puede apreciar el puente ferroviario desde donde la línea subía hacia el túnel Las Palmas, límite entre las regiones de Valparaíso y Coquimbo.

La línea estuvo activa más de cuarenta años y a mediados de la década de 1960 dejó de funcionar, fue desmantelada debido a que no era rentable. Los viajes en tren decayeron para dar paso a los vehículos motorizados.



Imaginemos un viaje desde Cabildo a Petorca... Cabildo es una bullada estación en la que suben y bajan no solamente pasajeros, sino que vendedores de pasteles, de frutas e incluso de algunas comidas preparadas como cazuelas. Muy lentamente el tren se aferra a los rieles en una cuesta empinada, se adentra en el túnel La Grupa, construido en 1907, y unos kilómetros más allá se asoma la estación Pedegua; debemos descender y abordar el ramal que nos llevará a Petorca.

Una vez arriba, el silbido de la locomotora anuncia la partida y comienza el viaje. Recorremos amplias extensiones de verde, muestra de la fertilidad de este valle. Una corta parada en Manuel Montt; arriban, pero sobre todo bajan del tren, pasajeros de lo más variopintos y seguimos hacia Hierro Viejo, donde la detención es un tanto más larga, al parecer hubo un desperfecto que fue solucionado rápidamente, según nos informa el maquinista.

Por fin llegamos al final del periplo, a la estación de Petorca, que en rigor no está en la ciudad misma, sino en las afueras, en el sector llamado Trapiche. Bajamos y caminamos unas cuantas cuadras hasta la plaza, donde preguntaremos por alojamiento.



**Estación de
trenes de
Pedegua**

Hito 4



PEDEGUA

Handwritten graffiti on the wall, possibly reading "CANTINA" or similar.

SITIO DE INTERÉS - LAS PALMAS

*Es bella como ninguna
por altiva y por señora.
Todos los aires la buscan
por su resonar de velas
que silban o que murmuran
o rezongan, comadreras.
Yo oí al huertero decir
que valen sólo de viejas,
que son unas remolonas
en crecer, y otras lindezas.*

*(Extracto del poema Palmas, de Gabriela
Mistral)*

Unos 17 kilómetros al norte de la confluencia del río Petorca y del estero Las Palmas, en el límite de las regiones IV y V, se encuentra el Valle de las Palmas, el más fascinante atractivo natural de la comuna; aquí se concentran cientos de ejemplares de Palma Chilena o *Jubaea Chilensis* -su nombre científico-, única en el mundo, endémica de Chile central continental.

En la parte baja del monte se levantan unos pequeños caseríos, y se aprecian algunos ejemplares de esta palmera, una de las más australes del mundo, pero es en la parte alta donde se ve esta especie en todo su esplendor, bautizada *Jubaea* por los botánicos Humboldt y Bonpland quizás por la forma de su copa, que asemeja a un yelmo (juba), o la parte superior de las armaduras que cubrían la cabeza, en la Edad Media.

Alcanza, aproximadamente, los 35 metros de alto, su tronco es liso y opaco con un diámetro basal de 70 centímetros. Sus hojas, plumosas, se sitúan en el extremo superior de los tallos y miden de 2 a 3 metros de largo. Entre ellas se encuentran los coquitos, frutos ovoides de 3 centímetros más o menos, que son las semillas de la palma chilena. Posee flores, las que se agrupan en grandes capullos que crecen dentro





de una especie de canoa leñosa de 1 a 1,5 metros y que muestran tres sépalos y tres pétalos. Un dato poco conocido: no es un árbol, sino que está más cerca de ser un pasto enorme, puesto que su tronco es de fibra, no de madera, es decir pertenece a la familia de las hierbas.

Para que la *Jubaea Chilensis* alcance su máximo desarrollo deben pasar, como mínimo, unos 150 años, incluso entre los 35 y los 70 años recién comienza su etapa reproductiva. Actualmente, la población total de esta planta no llega al 2,5% de la que existía a principios del siglo XIX. Unos 120 mil ejemplares a nivel nacional, concentrados en Petorca, El Salto, Cocalan y Ocoa, no han alcanzado un ritmo de reproducción que las mantenga a salvo, por el contrario, en 2008 esta especie obtuvo la categoría de conservación vulnerable, y aún se evalúa si clasificarla “en peligro de extinción”. Específicamente el sector de Las Palmas fue declarado Sitio Prioritario para la Conservación de la Biodiversidad, y en 2016 contaba con 1.300 ejemplares, de ellos, solo 183 palmas (14 %) son adultas y capaces de aportar semillas para la reproducción del palmar y seis (0,5%) se catalogaron como viejas.

Entre los factores que ponen en riesgo su existencia se encuentran la extracción desmedida de sus frutos o semillas, los incendios forestales, el ganado que se come sus brotes, la proliferación de ciudades y la “limpieza” de cerros con fines agrícolas; hay sectores considerablemente erosionados, donde se ve la roca “viva”, no obstante la palma chilena aún lucha por mantenerse en pie.

TRAMO CABILDO



Cabildo es un pueblo muy bello, de forma muy especial, que está entre las cumbres en el valle de los sueños y la realidad. He aquí mi pueblo entero donde lloran los valientes, donde cantan los viajeros sus andanzas por simiente.

(Cabildo, Hugo Álvarez Delgado)

En los tiempos de la conquista española, a estas tierras ya se las conocía como Cabildo; los conquistadores trajeron a América este mecanismo mediante el cual se representaban localmente ante la Corona, y al ver que los nativos, cazadores recolectores, también se reunían para discutir temas propios de su comunidad, les llamaron cabildos a esos encuentros.

Si bien son escasos los antecedentes bibliográficos sobre los orígenes de Cabildo, existen vestigios de asentamientos prehispánicos en el sector de Alicahue. Tras la Conquista española estos territorios fueron apropiados por los colonizadores debido a su riqueza mineral. Hacia 1824 se descubrió silicio en la zona conocida hasta hoy como El Ingenio, siendo este hecho



Cabildo
Hito 6



el puntapié inicial para el nacimiento de Cabildo, pueblo que gracias al auge minero fue transformándose en un polo importante para el desarrollo del valle.

Generación de empleos, incremento de la agricultura y la ganadería, así como un mayor intercambio comercial, fueron posibles gracias a la minería. La llegada del ferrocarril en 1890 vaticinó un futuro promisorio para toda la zona. La creación de la municipalidad, en 1891, marca la consolidación del proceso de crecimiento de la ciudad.

Para esa época, el cobre es uno de los minerales más abundante en el sector, siendo los yacimientos más importantes Las Ñipas, Las Guías, La Patagua, Los Maquis de Rochefort, Altos de Catemu, Los Quemados, Curichiloncoy y Angeles. Uno de los lugares donde se procesaba el mineral era Cabildo, incluso la fundición, muy bien equipada, estaba instalada en el pueblo mismo, y en sus tiempos de apogeo llegó a fundir 35.000 quintales españoles al año, con una ley de entre un 11 y un 12 %.

Actualmente, si bien persisten algunos pirquineros, la actividad minera se concentra



en la explotación de cobre en el yacimiento Las Cenizas, cuya planta está dedicada a la prospección, extracción, concentración y lixiviación (disolución del sólido) del mineral.

Gracias al clima semiárido de la zona, la fruticultura y la horticultura han pasado a ser las principales actividades económicas de la comuna. Paltas y limones encabezan la producción, seguidas por almendros, nogales y algunas viñas. En la comuna se encuentra la mayor superficie plantada de la región -3.800 hectáreas-, y una de las mayores fuentes exportadoras de productos agrícolas, lo que contribuye a que Chile sea el primer exportador frutícola del hemisferio sur.

El pueblo y sus cercanías, donde aún se respira la tranquilidad propia de los sectores rurales, posee varios atractivos patrimoniales, algunos de los cuales se les invita a recorrer con esta guía. Uno de ellos es Alicachue, lugar que se ha convertido en punto de referencia para salir a conocer la riqueza cultural local. Por otra parte, la Plaza de Armas de Cabildo es un centro de reunión social, donde se desarrollan todo tipo de eventos y donde hay instalado un monumento que honra a los mineros y un memorial que recuerda a seis cabildanos ejecutados durante la dictadura. En una de sus esquinas más transitadas se encuentra la Casa López, restaurada en 2019 y transformada en un importante centro comunitario y cultural. Además, se destacan en esta ruta patrimonial la Fiesta de la Cruz de Mayo y la Fiesta de la Virgen del Carmen, y un tramo del Camino del Inca, que unió los dominios del imperio inca en Sudamérica.

ALICAHUE

HITO 5

Una hermosa muchacha indígena fue atrapada y acosada por unos cobradores de impuestos incas. Su novio intentó rescatarla, pero con la mala fortuna de que los forasteros le pegaron un mazazo en la cabeza y le dieron muerte, para luego darse a la fuga.

La joven quedó desconsolada, de tanto llorar formó el río Alicahue y se transformó en sirena. Hoy en ese lugar existe un puente llamado "La Sirena". Ahora, para disolver aquel encantamiento, requiere de un valiente hombre que pueda pasar tres pruebas impuestas por ella. Pero hasta el momento nadie ha podido cumplirlas.

(La Sirena del Río Alicahue, Fernando Guajardo)

Relatos que se han transmitido de generación en generación, dotan al valle de Alicachue de un aura legendaria, donde son frecuentes las historias protagonizadas por animales de naturaleza fantástica o de minas de oro protegidas por el mismo diablo.



Alicahue
Hito 5



Lugar caluroso y reseco en mapudungún, los orígenes de Alicahue se encuentran en la época prehispánica. Tras la Conquista española estos terrenos tuvieron una serie de propietarios, entre ellos la familia De Los Ríos y Lisperguer, la Compañía de Jesús y la familia Silva Somarriva. Con la Reforma Agraria de la segunda mitad del siglo XX, las tierras fueron divididas entre agricultores y parceleros. Actualmente es un núcleo del turismo local, puesto que allí comienzan varias rutas hacia los atractivos turísticos y patrimoniales.

Una “joyita” del pueblo es el Museo de Alicachue, habilitado en 2001, en el cual se exhiben piezas como cerámicas, armas rústicas, vestuario y osamentas que se han encontrado en los más de 60 sitios arqueológicos dispersos en la provincia, y que dan cuenta de las culturas precolombinas que habitaban la zona tales como El Molle y Las Ánimas, que practicaban la alfarería y la horticultura hace unos 2.500 años. También se informa sobre el patrimonio natural único de esta zona precordillerana, declarada sitio prioritario para la conservación de la biodiversidad.



Museo de Alicahue
Hito 5



En ese sentido, se puede señalar que este sector es el hábitat de la mayor población de guanacos de la zona central.

A un costado del museo se encuentra el teatro, diseñado por el arquitecto Ignacio Covarrubias Silva en la década del 50, y que aún mantiene sus 180 butacas originales. Actualmente es sede del Club Social y Deportivo Alicahue.

Una construcción que destaca en el valle es la casona patronal que habría sido levantada por los jesuitas hace más de 300 años y luego adquirida por la familia Silva. La vivienda mantiene las características de la época colonial, tanto en su arquitectura como en su mobiliario, utensilios y ornamentación. En su interior se mantiene una imagen de la Virgen María, que cada año se saca para recorrer las calles del pueblo durante la celebración de la Virgen del Carmen.



HITO 6

PLAZA DE ARMAS
DE CABILDO

Multiplicidad de eventos, que van desde ceremonias oficiales, actividades deportivas, musicales, educativas, solidarias, hasta muestras de arte, artesanía y fiestas populares, colman de vida durante el año a la Plaza de Armas de Cabildo, núcleo social y de encuentro de sus habitantes.

Pero además de ser un espacio de reunión y de descanso, la plaza reúne algunos hitos que son parte de la memoria colectiva de la ciudad. Uno de ellos es el Monumento a la Minería que se erigió a principios de los años '60, al mismo tiempo que se construyó la Plaza de Armas, con el objetivo de evocar la identidad minera del lugar. Su creador fue Luis Uribe Cárcamo, destacado profesor de artes y música cabildano. Era costumbre posar ante este monolito para una foto, especialmente cuando se celebraban las Glorias Navales, Fiestas Patrias y la Fiesta de La Chaya, y que los niños se subieran para divertirse con los espectáculos que se realizaban en la plaza. En 2017 el monumento fue restaurado,



Casa López

Hito 6



ya que con el paso del tiempo se había estropeado casi toda su estructura. Gracias a fotografías antiguas se logró una versión lo más parecida a la original en cuanto a forma, textura y color, y volvió a su sitio para que lo disfruten y aprecien las nuevas generaciones.

“El 8 de octubre de 1973, en sus casas, 6 hijos de Cabildo son detenidos (...) A 8 kilómetros de la cárcel, entre San Felipe y Putaendo, la caravana se desvía de la ruta, en un callejón que lleva al río, conocido como Las Coimas. Los bajan; les ordenan correr hacia el río; son vilmente asesinados por la espalda”. Esto es parte del relato en off que se escuchó en octubre de 2016, cuando en la plaza de armas se inauguró un memorial en homenaje a 6 cabildanos asesinados durante la dictadura militar. Con el canto a la libertad de la ópera de Nabucco de fondo, se dio inicio a una emotiva ceremonia en la que estuvieron presentes familiares, amigos, vecinos y autoridades. Cuatro nietos de las víctimas descubrieron el memorial donde están inscritos los nombres de los caídos: Mario Alvarado Araya, Artemio Pizarro Aranda, Wilfredo Sánchez Silva, Pedro Abel





Araya Araya, Faruc Jimmi Aguad Pérez y José Armando Fierro Fierro.

El memorial, pasó a ser todo un símbolo de reparación y consuelo, es el tercero que se construye en la V Región como parte de la “Ruta de la Memoria” impulsada por el entonces Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

En la esquina más transitada de Cabildo se levanta el Centro Comunitario y Cultural Casa López, inaugurado en 2019 como un lugar de encuentro para las organizaciones sociales, y para el desarrollo y fortalecimiento de la cultura de la comuna.

“Desde el punto de vista arquitectónico, hoy es un día histórico porque los ciudadanos de Cabildo habitarán por primera vez Casa López, después de más de 100 años de contemplación, no como invitados, sino como quien recupera algo que siempre les ha pertenecido, que siempre ha sido su patrimonio”, dijo el arquitecto de la obra, Francisco Ahumada Peña, el día de la inauguración.

En 2014 el municipio adquirió la tradicional casona construida en 1905, que se restauró con fondos del Gobierno Regional. Se conservó su fachada y se acondicionaron diversos espacios como sala de reuniones, espacio multimedia, espacio de lectura y trabajo, sala de exposición del archivo histórico, patio exterior con escenario e incluso un muro verde para dar vida a las actividades al aire libre. Con capacidad para 200 personas, Casa López es un hito del patrimonio vivo de la ciudad.



**Iglesia de
Cabildo**

Hito 6

HITO 7

FIESTA DE LA VIRGEN
DEL CARMEN

*Es la Iglesia que se alegra/ cada 16 de julio/
para ella es un orgullo/ de proseguir esta
hebra/ nuestra gente que se integra/ con
alegría y sin pena/ gracias a doña Zulema/
que inició la tradición/ vivirás en el corazón/
de los bailes como emblema/*

*En Cabildo hay una cita/ con la Virgen del
Carmelo/ nos bendice desde el cielo/ esta
madre tan bendita/ una fiesta muy bonita/
te dedican con fervor/ es tan grande la
emoción/ que te cantan los poetas/ con sus
versos y cuartetos/ lo hacen de corazón/*

*(Jorge Fernández Ibaceta, Historia de
Cabildo en Décimas)*

Como es tradicional, en el mes de julio se honra en Cabildo a la patrona de Chile, Nuestra Señora del Carmen. El pueblo realmente se engalana; las casas y calles por donde pasa la procesión se adornan con guirnaldas, flores y luces de todos los colores.

A mediodía del domingo en que se lleva a cabo la gran fiesta, se celebra una eucaristía en la Parroquia San Lorenzo, ubicada en el



**Bailes
religiosos. Foto
histórica.**

Hito 7



sector El Ingenio. El sacerdote que oficia la misa bendice a los devotos y se alista a la imagen de la virgen, la segunda que llegó a Chile, para salir a hacer el recorrido.

Miles de fieles de distintos lugares de la provincia de Petorca vienen a pagar sus mandas o a agradecer favores concedidos. Un variopinto desfile anima esta manifestación religiosa; bailes chinos, bailes indios, comparsas integradas por niños y adultos, danzan, oran y cantan emocionados durante horas acompañando a su señora, hasta que culminan en la plaza de armas.

En Cabildo existen otras manifestaciones del fervor popular religioso. En agosto se celebra al patrono de los mineros en la localidad de San Lorenzo, con misas y procesión. También han nacido de manera espontánea animitas o pequeñas grutas donde se honra a algún familiar fallecido, a la virgen o a Cristo. Los creyentes les dejan ofrendas como velas o flores, y les piden o agradecen por algo. Uno de estos santuarios es la Virgen del Caballo o Cayo de Piedra, ubicado frente a los relaves de la minera Las Cenizas, y de complejo acceso; otro es El Cristo, en la localidad del mismo nombre, hasta donde llega el Vía Crucis en Semana Santa.



SITIO DE INTERÉS - CRUZ DE MAYO: LA QUINTRALA

El sincretismo religioso que se produjo en los remotos tiempos de la Conquista, dejó huellas indelebles que aún persisten en diversas manifestaciones de la religiosidad popular; una de ellas es la Fiesta de la Cruz de Mayo que todos los años se celebra en El Ingenio, donde se erigió la primera iglesia del sector.

La santa cruz que cargó, y padeció Jesús momentos antes de su muerte terrenal, es un símbolo de la fe católica, impuesto por los sacerdotes evangelistas que pretendían convertir a los nativos indígenas a su credo occidental. Dado que los misioneros desconocían las lenguas originarias, se valieron de símbolos para introducir la idea de Dios e instalaban la cruz en lugares visibles para las comunidades. Así se dio paso a un culto donde el madero, durante mayo, se engalanaba con flores, en las casas se rezaba el rosario, se cantaban de letanías y se bebía mistela y gloriao. En la actualidad se celebra con misas en la capilla, procesiones de bailes chinos y entonación de décimas que le cantan a lo divino.

Alguien que sin duda participó en la Fiesta de la Cruz de Mayo durante la Colonia fue Catalina De Los Ríos y Lisperguer, la Quintrala, legendaria mujer dueña de estas tierras, quien se ha transformado en un mito para la historia, el teatro, el cine, la literatura y la cultura popular chilena, ya que se le atribuye una vida colmada de intrigas, dolor, pasión y muertes. Nacida en Santiago, vivió desde mediados del siglo XVII en el fundo El Ingenio, heredado de sus antepasados; el conquistador Pedro de Valdivia se lo otorgó a su abuelo andaluz, Gonzalo De Los Ríos, como merced de tierras en nombre de la Corona española, e instaló un "ingenio" para la explotación de la caña de azúcar.

Varios ingredientes contribuyeron a generar el mito de esta mujer de ascendencia alemana, indígena y criolla. Físicamente atractiva -era alta y colorina-,

poseía fortuna, era seductora y a la vez perversa y despiadada. Además de asesinar a esclavos, indios y amantes, cuenta la historia que en 1623 mató a su padre poniendo veneno en su comida. Fue enjuiciada por la Real Audiencia de Santiago en 1660 y se la condenó por 14 crímenes. Tuvo que pagar mil pesos por cada negro y 500 por cada indio asesinado. Un año después murió, no sin antes dejar establecida en su testamento la donación de una cuantiosa suma de dinero a la iglesia, destinada a expiar sus pecados a través de misas en favor de su alma y de las de los indios a quienes martirizó.

Debido al paso del tiempo y a los terremotos, la hacienda original de El Ingenio fue destruida, y en la actualidad solo quedan vestigios de la destilería y algunos alambiques de cobre para producir aguardiente de caña.



TRAMO LA LIGUA



“Traemos unos dulcecitos de La Ligua” o “vamos a comprar chalecos a La Ligua”, son frases casi típicas cuando alguien se refiere a La Ligua, ciudad que se originó como “asiento” de mineros que explotaban vetas de minerales en las sierras adyacentes.

No se sabe con exactitud el origen de su nombre; podría derivar de “lihua”, vocablo aymara que significa “lana que reparte para la casa”, o de “lihuen”, que en mapudungún quiere decir “el resplandor o amanecer”. Lo que sí se sabe es que a la zona, donde se han hallado vestigios de más de 8 mil años, llegaron poblaciones de las culturas ánimas, molle, aymaras, mapuches e incas.

Con la llegada del conquistador español, hacia 1536, comenzó el mestizaje y el cruce de culturas. A inicios del siglo XVIII, ya en época colonial, se levantó una parroquia en cuyos alrededores se instalaron siete familias que, además de estar cerca de Dios, buscaban establecer un intercambio comercial con los exploradores que venían de todas partes a rastrear vetas minerales de fácil explotación, como la hallada en el cerro Pulmahue. El oro fue la principal fuente de subsistencia, y la aldea se fue transformando en un núcleo abastecedor de bienes y servicios para los mineros, pasando a ser reconocida como “Asiento de minas”. Además, era clave en la ruta desde Santiago hacia el norte.

Oficialmente la villa de La Ligua se fundó en 1754, cuando la actividad minera estaba en decadencia. Una serie de conflictos territoriales y comerciales opusieron a las autoridades con los intereses de mineros, de hacendados -que también explotaban vetas encontradas en sus propiedades-, y de comerciantes -vendedores de alcoholes y pulperos. No obstante, la Real Audiencia sabía que la actividad minera era lo que movía la región y beneficiaba a la Corona, por lo tanto entre sus disposiciones favoreció a los mineros tolerando una vida social más “agitada”. Es así como el Corregidor, máxima autoridad de lugar, comunica al gobierno central que los

pulperos no vendían alcohol en el Asiento, pero que sí lo hacían en las faenas mineras, a sabiendas de los mismos propietarios de los yacimientos.

La Ligua obtuvo su título de ciudad en 1874. En 1897 se inauguró la estación de trenes que formaba parte de la red Longitudinal Norte, de la que solo queda un galpón y restos de un puente ferroviario. Con la decadencia de la minería, surgieron otras fuentes económicas que persisten hasta hoy, como el arte textil, cuyos inicios datan de la época prehispánica, y la producción de dulces artesanales, que se remonta a fines del siglo XIX.

En este recorrido patrimonial, la invitación es a conocer Valle Hermoso, cuna de la tradición textil de la zona, entre las que destacan prendas de vestir y accesorios; los dulces de La Ligua, Patrimonio Cultural Inmaterial de Chile, cuyo manjar se sigue preparando de manera artesanal; el Museo de La Ligua, que contiene valiosas piezas que dan cuenta de la historia de la ciudad desde la época prehispánica; Puquén de Los Molles, un fenómeno geológico anterior a la aparición de los dinosaurios; y el Humedal de Pichicuy, ecosistema fundamental sobre todo para las aves migratorias.



Plaza de La Ligua



VALLE HERMOSO: TEJIDOS

HITO 8

Valle Hermoso no es sólo el espacio territorial donde las tejedoras de La Liga ofrecen sus productos a los visitantes, pues su tradición se remonta mucho antes de la colonización del sur de América por los españoles.

Según estudios arqueológicos, las culturas Bato, Lollole y Molle desarrollaron el huso de hilar durante el periodo alfarero temprano (630-130 A.C.). Y desde entonces su marca distintiva ha sido la trama del tejido, que se transforma en vestimentas reconocidas en todo el país por su calidad y diseño.

Los habitantes de Valle Hermoso son los depositarios de una tradición histórica y descendientes además de las culturas originarias que dieron vida a estos trabajos que en nuestros días se actualizan con nuevas formas y colores, aunque siempre dando el sello particular de los chalecos, chaquetas y otras vestimentas que los hace particulares.

Como espacio territorial, Valle Hermoso es parte de la historia del asentamiento de



la colonia española en América, donde los indígenas reclamaron por sus posesiones que databan de mucho antes de la llegada de los conquistadores.

De esta forma y junto a otros asentamientos indígenas reconocidos por los recién llegados como Pullally, se mantuvieron no sólo en sus mismos terrenos, sino que además siguieron cultivando las actividades de la hilandería que venían trabajando sus antepasados.

Entre los datos interesantes que surgen desde la época colonial es que estos terrenos pertenecieron a la aristócrata Catalina de los Ríos y Lisperger (1604-1655), más conocida como La Quintrala, y sobre quien pesan largas crónicas por su mal carácter y malos tratos hacia sus esclavos y empleados, así como con los miembros del clero local del cual era vecina –para pesar de los evangelizadores- en la ciudad de Santiago.

Hoy Valle Hermoso es una localidad adosada a La Ligua, a tan sólo cinco kilómetros de la Plaza de Armas de esta comuna. La calle principal está flanqueada por decenas de comercios en donde cada uno muestra lo mejor de su trabajo que surge principalmente de las manos de las mujeres.



Trabajo en telar

Hito 8



Un dato: los hombres pudieron integrarse a la producción de estos tejidos a partir de la década de 1950 del siglo pasado, ya que hasta entonces sólo las manos femeninas ejercían este oficio.

Valle Hermoso es considerado como “La cuna del tejido” donde la calidad del trabajo de sus artesanos es posible observarlo directamente en sus locales y fábricas que están en este sitio. Además, son varios los que se han encargado de dar una nueva mirada a sus productos, destacando el uso de colores y diseños que atraen por su naturalidad ante un mercado de la moda donde se producen por cientos, sino miles, los mismos productos. Este es el sello distintivo de los artesanos de Valle Hermoso, donde si bien es posible encontrar modelos similares unos de otros, el uso del color y la forma los convierte en una pieza casi única.

Chalecos, chaquetas, vestidos, capas, puntas, son parte de las prendas principales que se ofrecen a los viajeros. Pero también hay locales que se especializan en mantas de huaso (hombre típico del campo chileno), así como sus accesorios partiendo por la chupalla (sbrero), espuelas y cinturón.



HITO 9

MUSEO DE LA LIGUA

El Museo de La Ligua tiene su origen en el trabajo de un grupo de estudiantes del Liceo B-1 que surgió a partir de la convocatoria del profesor de Artes Plásticas Arturo Quezada para desarrollar una academia de arqueología que denominaron Yacas a mediados de los años '70 del siglo pasado.

Junto a ese primer grupo comenzaron las salidas a terreno a diferentes localidades de la Provincia de Petorca que permitió el hallazgo y rescate de decenas de elementos, herramientas y materiales utilizados por los primeros habitantes de la zona.

Significativa fue en este primer periodo la salida a terreno que efectuaron a las Dunas de Longotoma, donde el grupo descubrió puntas de flecha, morteros y alfarería que luego ellos mismos clasificaron. El importante volumen de material reunido llevó a que hacia principios de los años '80 el grupo solicitara a las autoridades de la época que se les transfiriera el edificio del recién cerrado matadero local para construir ahí el actual Museo de La Ligua, lo que se concretó el año 1985.



Para los funcionarios del museo resulta relevante que el edificio que fue utilizado por poco más de 70 años para faenar animales, desde entonces pasara a revivir la historia de la comunidad. En su origen, el museo nació como un espacio orientado a las bellas artes, aunque siempre ha estado conectado con las comunidades que habitaron y ocupan hoy este territorio.

Además de los talleres que se realizan regularmente con niños, jóvenes y adultos mayores sobre alfarería, arpilleras, pintura y dibujo, el museo desarrolla actividades que permiten que sus visitantes revivan tradiciones e historias de la cultura ancestral local a través de obras de teatro y actividades lúdicas.

Esto hace que el Museo de La Ligua sea considerado como un espacio educativo fundamental para los estudiantes, ya que además permite la interacción directa con elementos utilizados por los pueblos originarios que ocuparon estos mismos paisajes en épocas pretéritas, como flechas y morteros que forman parte de la exposición.

Al mismo tiempo, el edificio cuenta con una serie de salas de exposiciones



Mural frontis
Museo de La
Ligua
Hito 9



que muestran desde la cultura local, sus instrumentos como el telar con el cual los artesanos manufacturan los famosos chalecos de La Ligua, así como espacios de recreación de las fiestas populares y religiosas, además de un repaso por la época colonial que estuvo marcada por la presencia de la hacendada Catalina de los Ríos y Lisperger, La Quintrala.

En la Sala del Mundo Prehispánico es donde se puede encontrar los elementos hallados gracias al trabajo de la Academia de Arqueología Yacas del Liceo B-1 a fines de los años '70 del siglo XX y que permitió el nacimiento de este museo.

El trabajo del Museo de La Ligua ha inspirado también a la creación cinco cuentos basados en el patrimonio local y que se reúnen en la colección "El vuelo del cóndor". Los cinco títulos son "Kalfú, mi primer guanako"; "El Puco de Alantay"; "El resurgir de los Chinos"; "El zapato del pirquinero"; y "Tejedores en el tiempo". Este trabajo fue galardonado en 2015 con el Premio del programa Ibermuseos que integra a la red de museos de América Latina.



Figuras bailes religiosos.

Museo de La Ligua

Hito 9

BAILES RELIGIOSOS. COMU



DULCES DE LA LIGUA

HITO 10

Entre palomitos, empolvados, chilenitos y cachitos, la Ruta 5 norte a la altura del kilómetro 156 es una parada obligada para los viajeros y buses interurbanos que transitan en ambas direcciones por la única carretera que une a Chile desde Arica a la Carretera Austral.

Las y los vendedores de los típicos "Dulces de La Ligua", se disponen a lo largo de la caleterera con sus cotonas blancas y pañuelos del mismo color que anuncian a los pasajeros que disponen de la preciada mercadería que hace añorar la mesa servida a la hora del té.

El lugar da cuenta de una tradición para muchos viajeros y su fama se debe a los sabores que se mezclan en diferentes formas para el deleite de quienes se llevan en los envoltorios de papel café sus preciados dulces.

En la orilla del camino de la carretera son decenas de dulceros los que ofrecen desde temprano sus productos. Incluso se puede hacer un alto y salir de la carretera para detenerse frente a los quioscos que

NIDAD, RITUALIDAD Y FE



están siempre bien surtidos de mercadería.

Son muchos los dulceros que se mantienen bajo estructuras de madera para ofertar sus productos; otros se suben a los buses interurbanos para venderlos. Y aunque a esa altura del viaje muchos pasajeros duermen, ocurre que los dulceros de La Ligua no necesitan vocearlos para que la gente les compre. Según revelan, el secreto está en hacer sonar los envoltorios de papel. El oído del pasajero reconoce el sonido inequívoco de que está pasando a la altura de La Ligua y que hay algún dulcero arriba del bus y es hora de comprar los preciados pastelillos en especial cuando el viaje nos lleva de regreso a la casa familiar o donde un ser querido.

La tradición surge en el pueblo de La Ligua donde las fábricas de dulces continúan en su proceso casi artesanal de estos productos. Casas como la Riveros y Dulces Elba son reconocidos por su manufactura y ser los principales proveedores de quienes luego salen a la carretera a ofrecer estos tradicionales productos a los viajeros.

Las características se basan en la frescura de los dulces, en la casi efímera cobertura de merengue, la suavidad del manjar que aún



Dulceros en la carretera

Hito 10



es hecho a mano por los trabajadores que regularmente son familiares que mantienen sus secretos y una tradición única.

Los dulces de La Ligua son un Patrimonio Cultural Inmaterial de Chile que le permite a estos productos y quienes los fabrican mantener su protección para transmitir a futuras generaciones la forma de hacerlos tal como ha sido hasta ahora, de la manera más artesanal posible.

Sobre su origen, aún no está muy claro. Una de las historias que se cuentan sitúa a las monjas de las Agustinas en la época colonial como las responsables de traer las recetas desde España, como una forma de financiar el convento de estas religiosas. La otra versión señala que originalmente estos dulces fueron manufacturados por una familia asentada en la nortina ciudad de Copiapó que a fines del siglo XIX emigró a La Ligua.

Para los habitantes de esta comuna de la Región de Valparaíso, sus dulces son los más deliciosos del país y una prueba de ello es el alto reconocimiento que mantienen de las miles de personas que cada día transitan por ese lugar comprando sus productos para deleitarse junto a sus familias.



HITO 11

PUQUÉN DE LOS MOLLES

Puquén es una voz indígena que en lengua molle significa “soplido de ballena”. Esa es precisamente la imagen que surge del orificio natural entre el roquerío cuando el vaivén de las olas del mar sube y se mete por una cueva para luego elevarse a presión botando un chorro violento de vapor, muy similar a la forma en que los cetáceos botan el aire al emerger hacia la superficie sobre el océano.

La particularidad de este lugar es que se trata de una falla geológica formada durante el Triásico, es decir antes de la aparición de los dinosaurios sobre la Tierra. Este muro de formas rectangulares guarda preciada información geológica y también de restos fósiles que dan cuenta del desarrollo de la naturaleza en esta área.

Al mismo tiempo, el Puquén fue el espacio donde se desarrollaron los primeros habitantes de la zona, investigadores hallaron restos de las culturas ancestrales como cuchillos, morteros, piedras donde tallaban rocas para construir herramientas



Puquén de Los Molles

Hito 11



y cerámicas que eran utilizadas para la preparación de alimentos.

De hecho, el trabajo de antropólogos ha permitido descubrir cementerios indígenas que datan del Periodo Arcaico, es decir de hace 6 mil años de antigüedad. Incluso se registran hallazgos de restos humanos de hace 8 mil años de historia, lo que significa que la ciencia puede determinar esa trayectoria de manera continúa hasta nuestros días.

Este bioparque se suma al espacio natural de Los Molles donde existen especies endémicas de esta parte del planeta, en particular de matorrales. Entre ellos destaca un conjunto florístico muy importante por la diversidad y la interacción que han tenido a lo largo de los años y que también permite conocer la forma y el desarrollo de los animales que habitan la zona.

Entre las especies cactáceas que se pueden encontrar, destaca el denominado Cactus Chileno, *Erosicye Chilensis*, el cual crece pegado a las rocas y tiene una hermosa flor rosada la que le da su belleza única y la convierte al mismo tiempo en un símbolo de este sector del litoral.



Para los científicos, el área contiene información genética relevante no sólo para la comprensión de la historia de los animales y las plantas, sino también para determinar sus hábitos alimenticios y cómo estos se fueron modificando a lo largo de los años.

Todo este conjunto de maravillas naturales se corona con la playa de Los Molles, la que se caracteriza por sus aguas transparentes que convocan a los visitantes a realizar distintos deportes náuticos, en especial el buceo.

El lugar es sitio privilegiado por su clima mediterráneo. Inicialmente era una playa más bien familiar, aunque en el último tiempo se ha convertido en el destino predilecto de jóvenes que llegan por su cercanía con la capital, Santiago, que está a tan sólo dos horas de viaje por la Ruta 5 Norte.

El crecimiento inmobiliario ha cambiado la cara y la fisonomía de este pueblo que en décadas pasadas mostraba una arquitectura sencilla de cabañas típicas del litoral chileno. Ahora los edificios de apartamentos se abren paso dibujando un nuevo paisaje, ampliando lentamente la oferta turística del balneario.



Puquén de Los Molles

Hito 11



HITO 12

HUMEDAL DE PICHICUY

Las actividades humanas, y en especial la llegada de veraneantes en la época estival, llevaron al humedal de Pichicuy a una situación compleja. Y es que se trata de un ecosistema delicado que es fundamental en el proceso migratorio de las aves desde y hacia el norte del país.

De hecho, los especialistas señalan que en el lugar se pueden observar alrededor de 80 especies de aves distintas, donde destaca el Chorlo Nevado, que es una de las pocas que se ha visto anidando en el humedal. Sin embargo, el poco éxito de los nidos ha provocado que esté amenazada. También es posible encontrar otras aves como taguas, chorlos, playeros, zarapitos y gaviotas.

El humedal de Pichicuy es más bien pequeño. Pero eso no obsta su importancia por la diversidad natural de esta zona de la Región de Valparaíso. Si bien hasta hace algunos años no contaba con una protección especial de parte de los organismos públicos, la concesión entregada por el Ministerio de Bienes Nacionales a la Municipalidad de La Ligua

**Playa Pichicuy**

Hito 12



permitió que la también conocida como “Laguna de los patos” por parte de los pueblos originarios, contara con un cerco que impide el ingreso de vehículos al sector, además de la demarcación de senderos para la visita de turistas.

De esta manera, la autoridad ha buscado dar una nueva cara al humedal, permitiendo además el desarrollo de su ecosistema e incluso creando las condiciones para la realización de un censo de especies para determinar y catalogarlas.

Junto a la observación de aves y del Cururo, un roedor subterráneo también bajo amenaza de extinción, el humedal entrega postales memorables gracias a sus colores verdes y ocres que se funden con el azul y los trazos blancos en el cielo limpio de esta zona.

Vecino al humedal hacia el norte, la localidad de Pichicuy ofrece su generosa gastronomía, playas y actividades náuticas entre las que destaca la práctica del surf.

Pichicuy significa en mapudungún “Caleta chica” y está dividida en tres sectores con extensas playas. Roca los Patos, Caleta de Pichicuy y Punta de La Poza son estas tres



áreas donde además se pueden degustar los típicos platos marinos, aunque otra opción es adquirir los productos del mar directamente de los pescadores.

Por otra parte, Playa Pichicuy se ubica en el margen sur de la caleta Ligua, justo en la desembocadura del Río Ligua y tiene una extensión de seis kilómetros para limitar con Playa Longotoma que se caracteriza por sus dunas de grandes y fina arena blanca.

La misma Playa Pichicuy es la preferida para realizar deportes náuticos, especialmente buceo y la práctica de surf. Sus olas de gran envergadura convocan a cientos de personas que se internan en el agua para tratar de domar las elevaciones acuáticas. De hecho, hay una ola conocida con el nombre de “La Marmola” que alcanza los 13 metros de altura que sólo los más experimentados se atreven a enfrentar junto a sus tablas.



**Humedal de
Pichichuy**

Hito 12



TRAMO PAPUDO



Como “el paraíso de Dios” describía el conquistador Pedro de Valdivia a Papudo, uno de los balnearios más antiguos de la V Región, en una carta enviada al rey de España en 1545. Hoy es una comuna dedicada a la pesca, al turismo y a la agricultura.

La historia cuenta que debe su nombre al cacique Carande, líder de los indígenas changos que habitaban esta caleta, quien habría tenido una papada o doble barbilla, por lo que los españoles comenzaron a llamar Papudo al lugar.

Emplazados en una bahía abierta hacia el norte que pareciera ser abrazada por empinados cerros, estos terrenos fueron entregados, en 1552, al general español Gonzalo de Los Ríos, abuelo de la mítica Quintrala, en agradecimiento por su desempeño militar durante la Conquista. Por esta época sucedió un hecho histórico cuyo misterio persiste hasta el día de hoy: en 1578 el corsario sir Francis Drake, famoso por arrasar con riquezas y mercancías de los lugares que “visitaba” por encargo de



Paseo peatonal

La Terraza

Hito 15



la Corona británica, desembarcó en estas playas y reposó cinco días en una cueva en los acantilados contiguos; su tesoro aún estaría oculto por estos lares...

A fines del siglo XIX comienza la urbanización de Papudo. Cuando era parte de la Hacienda de Pullally su dueño, Fernando Irarrázabal, vendió algunos terrenos a familias que quisieran contar con un lugar para pasar el verano. Con la construcción de un muelle en 1906, Papudo se convirtió en puerto, desde allí salían mercancías sobre todo agrícolas, producidas en la hacienda. En 1910 se crea un ramal del ferrocarril, y en 1927 pasa a ser municipalidad; empezó a crecer el número de habitantes y de visitantes estivales, lo que trajo consigo el establecimiento de servicios básicos y el aumento de la oferta turística.

Actualmente, Papudo es uno de los balnearios más concurridos de la V Región; sus playas son aptas para el baño y para deportes náuticos, en los sectores interiores se pueden realizar senderismo, cabalgatas, ciclismo, turismo rural y arqueológico.



En relación a la gastronomía, muy ligada a la pesca artesanal, uno de los productos más apetecidos es el erizo, cuyo plan de manejo exige ciertos períodos en los que no se puede explotar ni comercializar.

Un evento muy concurrido en el verano es la Feria Internacional de Papudo, que se realiza en el Parque Municipal desde el año 2006, en febrero. En alianza con municipios de la Provincia de Mendoza, Argentina, más de 150 expositores de distintos países de Latinoamérica exhiben sus productos, de un alto nivel de manufactura artesanal, entre ellos joyas en crin de caballo, tejidos de lana natural, licores artesanales y productos gourmet, todo esto amenizado con espectáculos musicales de artistas internacionales de diversos estilos.

Otra celebración importante es la Fiesta de San Pedro, que se realiza en junio en honor al patrono de los pescadores, en varias caletas de la provincia. La imagen del santo recorre las calles en procesión, acompañada de bailes religiosos, para luego hacer un paseo por el mar, donde los botes son engalanados especialmente para la ocasión con guirnaldas, globos y flores.

El recorrido por esta comuna nos adentrará en la historia y en el patrimonio vivo de Papudo. Entre los hitos tenemos el paseo peatonal La Terraza, el cual pasa por lugares de gran atractivo natural e histórico. Otros puntos a visitar son las ruinas de la Ex Hacienda Pullally, clave en la creación de la comuna y que hoy sirve de escenario para películas; las Salinas de Pullally, un espectáculo natural, y El rey de la quínoa, que ofrece un refresco muy original



Salinas de Pullally

Hito 14



HITO 13

RUINAS DE LA HACIENDA
PULLALY

“Puntualmente en el centro de este lugar están las ruinas de una enorme mansión que está circundada por antiguas casonas de adobe y tejas de greda que, además de ser habitado por un parque de antiguas palmeras tiene una nostálgica y lúgubre laguna que se puede observar desde su antiguo puerto en ruinas (...) el lugar se ha transformado en campo creativo para grafiteros y lugar de encuentros familiares, formando así un escenario o set único que combina las ruinas de tiempos mejores con expresión de colores, vida, textos y formas de nuestra época actual”.

Así es como describe la Valparaíso Film Commission las ruinas de la casona de la Hacienda Pullally, las que se ofrecen como locación para producciones cinematográficas nacionales e internacionales. Ubicada en el parque del mismo nombre, la otrora portentosa construcción, encargado en 1907 por Fernando Irrázaval Mackenna al arquitecto Alberto Cruz Montt, sigue el diseño de un



**Ruinas de la
Hacienda Pullaly**
Hito 13



palacete neoclásico francés de dos pisos más mansarda, inserta en un gran parque con una laguna artificial y cuidados jardines donde se han visto crecer árboles milenarios como olivos, robles y lingües.

Es en este lugar donde empieza a delinearse lo que es la actual comuna de Papudo, historia que se remonta a 1599, cuando la bahía ocupada antiguamente por pueblos prehispánicos, pasó a formar parte de lo que sería la Hacienda de Pullally dos siglos más tarde, y donde se levantaría un puerto para comercializar sus productos.

Hacia el siglo XVII estas fértiles tierras permiten la plantación de cáñamo, el cultivo de cereales, la ganadería y los viñedos. La elaboración de jarcias fue una de las actividades productivas más importantes, que satisfacían al mercado interior y exterior, especialmente hacia Perú.

Luego de una serie de sucesiones, los terrenos fueron heredados en el siglo XVIII por Marcela de Saravia, casada con Antonio de Irarrázaval. Desde esa época se conocen como Hacienda de Pullally y pertenecieron por varias generaciones a dicha familia. El historiador Carlos Larraín



describió así a algunos de sus miembros: “El marqués don Miguel, instruido, rico, virtuoso e hipocondríaco. Su heredero, el industrial José Santiago, constructor allí de un astillero de donde salieron numerosos barcos, entre ellos el que desapareció de golpe frente a Coquimbo con todos sus tripulantes. Don Miguel Antonio, quinto marqués, valiente y luchador como un toro, cuya brevísima existencia se hizo célebre por haber dado muerte en campo abierto a un mulato sublevado y por la curiosa ortografía de sus escritos que decían hamor hinfeliz, hantonio, arruinado por su loca afición a las minas y a la reproducción. Don José Miguel, su hijo, acucioso abogado que con paciencia rehízo la fortuna familiar y los hitos de la desdibujada hacienda de Pullally”.

En la actualidad, la zona de Pullally mantiene costumbres y tradiciones rurales como la crianza de ganado, el cultivo de hortalizas, las carreras a la chilena, o el arreo de bovinos.

Desde Papudo se puede llegar en locomoción colectiva.



**Ruinas de la
Hacienda Pullaly**

Hito 13



LAS SALINAS DE PULLALY

HITO 14

Doce kilómetros al norte de Papudo se encuentran las Salinas de Pullally, sector costero que alberga una gran biodiversidad y donde es posible disfrutar de un gran espectáculo natural, pues convergen una playa, un estuario, un humedal e imponentes dunas.

Para acceder a esta zona en vehículo se debe tomar el camino rural que se inicia en la rotonda de Quínquimo, ubicada en el acceso a Papudo por el norte. Esta ruta, por sí misma, ya es un atractivo que nos conduce por bucólicos paisajes desde los que se divisan rebaños de animales, cultivos de frutas y hortalizas como frutillas y alfalfa, y pequeños villorrios. Además, si necesitamos calmar el apetito, podemos detenernos un momento en alguno de los negocios instalados a la orilla del camino, y degustar productos típicos como quínoa con frutillas, empanadas o el infaltable pan amasado. El final del trayecto es de tierra, pero está en buenas condiciones para recorrerlo en vehículo.



Una vez que se llega a destino veremos las desembocaduras de los ríos Petorca y La Ligua, los que se juntan antes de llegar al mar y dan paso a la extensa playa de Longotoma, de arenas finas, olas pequeñas y sin grandes corrientes; escenario ideal para la práctica de surf y kayak, sobre todo para principiantes. Actualmente existen escuelas que ofrecen clases de estos deportes acuáticos durante todo el año. Además, en la playa hay una pequeña caleta de pescadores artesanales que provee de productos del mar a la población que habita en el sector, quienes además practican la agricultura a pequeña escala en los bordes de los cursos de los ríos.

El humedal, que también se haya en el cruce de los ríos con el mar, es un importante santuario natural de la zona central, puesto que se encuentra donde aún no ha llegado la urbanización, lo que permite la presencia de ecosistemas que facilitan el anidamiento y la alimentación de más de 60 especies de aves como cisnes, piqueros, gaviotas garuma y pilpilenes, y el descanso de aves migratorias del hemisferio norte como el zarapito, el playero blanco y la



**Las Salinas de
Pullalé**
Hito 14



gaviota de Franklin. Estas conviven con otros animales que componen la fauna marina como los coipos.

Desde la playa se aprecian las colosales dunas situadas entre ambos ríos, en las que aún hay vestigios de conchales y artefactos que permiten asegurar la presencia de grupos indígenas precolombinos en el pasado. En cuanto a la vegetación que se desarrolla en este arenal, existen más de cincuenta especies, siendo las de mayor riqueza las zonas de pradera y de matorral con presencia de variedades como la *ambrossia chamissonis* y la *carpobrotus chilensis*, conocida vulgarmente como doca.



HITO 15

PASEO PEATONAL LA TERRAZA

Comenzando el recorrido desde el sur poniente del balneario, nos encontramos con la playa Los Changos, que debe su nombre al pueblo nómada que habitaba esta zona en la época precolombina. Los changos solían desplazarse en busca de alimento, el que obtenían de la recolección de mariscos y de la pesca; además, cazaban lobos marinos para utilizar su cuero en la fabricación de balsas. Un paseo por las rocas que conforman esta playa, nos brinda un agradable espectáculo costero, ya que se pueden observar variedad de algas, estrellas de mar y, en un día de suerte, alguna manada de delfines.

A continuación, siguiendo hacia el norte por el litoral, comienza el paseo El Conquistador, un agreste sendero peatonal que combina escaleras de piedra, vegetación, cavernas, rocas, mar y viento. A través de él se accede a la cueva del pirata en la que, según dice la leyenda, habría reposado, y escondido su tesoro, Francis Drake, corsario enviado por la corona británica a arremeter contra las colonias españolas en tierras americanas.

**Playa Los Changos**

Hito 15



Casi al final del sendero El Conquistador, se divisan los mástiles y las velas de las embarcaciones adscritas al Club de Yates, fundado en 1955 y emplazado en el mismo lugar donde a inicios del siglo XX se construyó el muelle metálico, que dotaba a Papudo como un importante puerto. Actualmente el club organiza regatas, cursos de vela, y durante el verano ofrece diversas actividades para todas las edades.

Al avanzar unos metros más al norte, donde convergen la calle 21 de Mayo, el camino a Zapallar y la avenida Irarrázaval, comienza el paseo emblemático del balneario: La Terraza. Se trata de una costanera peatonal que recorre la Playa Chica y parte de la Playa Grande, desde la cual se aprecian las serenas aguas del Océano Pacífico en esta zona; el área urbana contigua a la calle Irarrázaval -donde se mezclan añosas casonas con típicas casas de veraneo de la costa central y modernos edificios-; y los cerros que colindan con la bahía.

Al inicio del trayecto se levanta a la derecha la gruta de la Virgen de Lourdes, santuario católico erigido en piedra, colmado de placas de agradecimiento o



peticiones de los fieles a la patrona de los enfermos. Cada año, entre el 2 y el 10 de febrero, se reza una novena en su honor, y el día 11 se realiza una procesión.

Continuando por el paseo costero, al poniente de la Playa Chica, se ubica la caleta de pescadores artesanales. Aquí se pueden observar labores tradicionales como la preparación de las redes de pesca y la extracción y venta de productos del mar, así como cientos de gaviotas que cada tanto se acercan esperando que “caiga” algo de comida.

Un poco más al norte se alza la iglesia Nuestra Señora de Las Mercedes, diseñada por el arquitecto chileno Alberto Cruz Montt. Inaugurada en 1918 y Monumento Histórico desde 1995, el templo, de estilo neocolonial, destaca por los detalles neogóticos y por el campanario en su fachada. Actualmente es un importante centro espiritual y social del balneario.

Al avanzar por la costanera, veremos a nuestra derecha una imponente casona de estilo neoclásico; se trata del chalet Recart (1912), obra del arquitecto Josué Smith Solar. Entre los años 60 y 80 funcionó allí el Palace Hotel, actualmente es sede municipal e icono arquitectónico de Papudo.

Siguiendo la caminata por el borde costero culmina el paseo La Terraza, ya en la Playa Grande, donde se levantan condominios de edificios principalmente utilizados como segunda vivienda. Unos 800 metros más al norte se encuentra la Playa Lilén, de arenas blancas, aguas claras y tranquilas, una especie de gran piscina natural, rodeada por un bosque de pinos y eucaliptus, a la que se puede llegar caminando para disfrutar de la brisa marina y apreciar la flora y fauna local.



Paseo peatonal
La Terraza

Hito 15



SITIO DE INTERÉS - TRILLA DE LA QUÍNOA

En el camino rural Las Salinas, a unos 10 kilómetros de Papudo, se asoma El rey de la quínoa, un rústico y acogedor local donde se ofrece variedad de productos elaborados en base a quínoa, grano cultivado en los Andes desde tiempos ancestrales, y considerado un superalimento por sus propiedades beneficiosas para la salud. Hay queques, pasteles, empanadas, sushi, jugos, cerveza, siendo el producto estrella el vaso de quínoa con frutillas, tanto así que, según cuentan sus dueños, llegan clientes de todas partes exclusivamente a servirse el apetecido refresco.

Este emprendimiento familiar nace en 2015 por iniciativa del agricultor Jesús Basáez quien, tras enfrentar varios años de sequía pasó a formar parte, en 2015, de la Cooperativa Campesina de Cultivos Andinos Petorquinos, como una forma de innovar y satisfacer “el incremento de la demanda de productos funcionales y saludables”. Adquirió los conocimientos para manejar el cultivo de la quínoa y las primeras semillas. En ese entonces su padre contaba con la misma parcela de 17 hectáreas en la que hace años cultivaba hortalizas como cebollas, papas, porotos, lechugas, entre otras, que luego comercializaba en verdulerías y restaurantes de la zona. Jesús le propuso que plantara quínoa, este nuevo alimento que era más resistente a la escasez hídrica. Reticente en un principio, el padre aceptó, y hoy en día producen aproximadamente 2.500 kilos por temporada, la cual venden a granel, elaboran subproductos utilizándola como materia prima, y además ofrecen servicios de catering para eventos de instituciones y empresas, y visitas guiadas a la parcela para mostrar su producción de quínoa, amaranto y linaza.

Como una forma de recuperar las tradiciones y reconstruir la identidad campesina de la zona, la familia Basáez realiza desde 2016 la Trilla de la quínoa, una fiesta campesina abierta a toda la comunidad, que cuenta con el apoyo del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, y del municipio de Papudo. Esta se lleva a cabo la tercera semana de febrero en la parcela familiar, cuando los cultivos están listos para ser cosechados. Cientos de turistas del balneario y vecinos de la localidad acuden a la parcela familiar para participar de una ceremonia cargada de simbolismos, en la que se agradece a la Madre Tierra, Ñuke Mapu (en mapudungún) o Pachamama (en quechua), por las abundantes cosechas del periodo, y para disfrutar de juegos criollos, degustaciones gastronómicas, música folclórica en vivo, charlas, y de un mercado campesino que ofrece diversos productos locales.



TRAMO ZAPALLAR



Una pequeña bahía resguardada por los cerros El Boldo, La Cruz, El Morro y La Higuera, da vida al balneario de Zapallar, distante 83 kilómetros al norte de Valparaíso. Debido a su gran interés patrimonial, en 1989 fue declarado Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica.

Tal como la mayoría de las caletas del litoral central, en la época prehispánica Zapallar era habitada por los changos. Durante la Conquista española, el militar Francisco Hernández de Herrera recibe, en recompensa por los servicios militares prestados a la Corona, las tierras que pertenecían al cacique Gaspar de Catapilco, que llegaban hasta esta parte de la costa, conformando así la Hacienda de Catapilco. A partir de ese momento se sucedieron una serie de herencias de estas tierras, hasta que llegan al empresario Francisco Javier Ovalle Errázuriz, quien necesitaba un puerto para transportar su producción de cal hidráulica para hacer cemento. Instaló un muelle, bodegas y así nació en 1847 el “puerto menor” de Zapallar, desde el cual Ovalle también comercializaba sus productos agrícolas.

Pero fue el siguiente heredero, Olegario Ovalle Vicuña, quien comenzó a delinear la bahía como un exclusivo balneario, inspirándose en sus viajes a Saint Tropez y Biarritz, en Francia. Diseñó calles, plazas y jardines, y repartió terrenos entre sus amigos; entre ellos el abogado y agricultor Manuel Valledor, el primero que construyó su vivienda en Zapallar, y Federico Johow, naturalista alemán, profesor fundador del Instituto Pedagógico de Chile.

Casas de diversos estilos, sobre todo de reminiscencias europeas, se levantaron en este pudiente balneario. A principios del siglo XX se construyeron el Gran Hotel, la escuela y la iglesia. Pero una tragedia asoló al naciente pueblo; en 1906 el terremoto de Valparaíso sacudió el litoral central, quedando la mayoría de las casas de Zapallar en el suelo. La reconstrucción no se hizo esperar, y en 1912 ya está todo en

pie para seguir dando vida al balneario, que desde 1916 es comuna.

Las celebraciones y tradiciones forman parte del paisaje cultural de Zapallar. Una de ellas es la Fiesta de la Primavera (1999), que se realiza en noviembre en Catapilco. Los vecinos se organizan en alianzas que representan a las distintas zonas del pueblo, con candidatas a reina y se realizan juegos y competencias. En la primera versión de la fiesta se lucieron varios carros alegóricos, siendo ganador el que encarnaba a un pato, premiado con 20 mil pesos; en la última ganó el oso de la alianza verde, cuyo premio fue de 360 mil pesos. Año a año la fiesta se hace más numerosa, asisten personas de la comuna y visitantes foráneos.

La Festividad Nuestra Señora del Carmen de Blanquillo es otra tradición, rescatada gracias a un equipo del programa Servicio País que investigó sobre esta virgen viajera y milagrosa que iba de casa en casa. Encontraron la imagen y en conjunto con la comunidad le construyeron una gruta y recuperaron la fiesta que se realiza en noviembre, con una colorida procesión,



Plaza de Zapallar

Hito 16



bailes religiosos y cantores a lo humano y lo divino.

En este recorrido les invitamos a conocer el patrimonio natural y cultural de Zapallar, recorriendo hitos como la Rambla, desde la cual se puede admirar un paisaje único; la Zona Típica del pueblo, donde se alzan las construcciones más tradicionales del balneario; el humedal La Laguna, un oasis de biodiversidad; Catapilco, asentamiento que dio origen a la comuna, y la ex Hacienda Catapilco, sector histórico y símbolo de la ruralidad del sector.



HITO 16

ZONA TÍPICA DE ZAPALLAR

En 1989, el Consejo de Monumentos Nacionales declaró Zona Típica al sector de Zapallar que abarca la bahía desde la Isla Seca hasta el cerro La Cruz e incluye el área fundacional, donde se erigen las construcciones más tradicionales y emblemáticas del balneario.

En la avenida Zapallar destaca la Casa Aldunate, construida en 1915, y que hoy alberga al edificio consistorial de la Municipalidad de Zapallar. Fue diseñada por el arquitecto chileno Josué Smith Solar, uno de los más reconocidos de nuestro país, por encargo de Carlos Aldunate Solar, manteniendo su estilo ecléctico hasta la actualidad. En su interior se exhibe una importante colección de fotografías históricas.

Como réplica de la Casa Gremial de los Carniceros de Hildesheim (Alemania, 1529), María Luisa Mac-Clure encargó a Smith Solar el diseño de la Casa Hildesheim Baviera, que fue levantada en Zapallar en 1924 y declarada Monumento Histórico en 1975.



Casa Hildesheim
Baviera

Hito 16



Al estar situada en una ladera con amplia vista al mar, el arquitecto tuvo que hacer algunas modificaciones al plano original y edificar sobre una sólida base de piedra. El inmueble, que consta de cuatro pisos en su parte central y tres en sus lados, fue construido en base a tabiquería, ladrillo, vigas de roble y tejas de alerce. Puertas, ventanas y vigas fueron traídas en barco desde Alemania. Un rasgo distintivo de esta casa son los tallados en madera que decoran su fachada; minuciosos detalles de figuras humanas y elementos de naturaleza que le otorgan un aura mitológica.

Las iglesias católicas han sido parte importante de la vida religiosa, social y cultural del balneario. El primer templo data de 1909, en los años 30 pasó a ser el teatro del pueblo y desde 1991 funciona allí la Fundación Municipal de Cultura, donde se realizan diversas actividades artísticas. En verano se implementa una cafetería para el disfrute de los visitantes. La segunda parroquia construida en el balneario, Santa Teresa de Jesús, fue inaugurada en 1928 gracias a la benefactora Juana Concha Subercaseaux, quien recaudó dinero en



actividades como kermeses y funciones de cine en la capital. Erigida principalmente en piedra, sigue el diseño de una iglesia europea cuyos planos poseían los curas benedictinos de Viña del Mar.

Frente a la iglesia de Zapallar se alza otro Monumento Histórico (1972), en este caso de carácter ornamental: la Pila de Bronce, que data de 1682, cuando el capitán de armeros Alonso Meléndez destinó tres pilas semejantes a prestar servicios de agua potable en la capital. Una de ellas fue instalada en el convento de las monjas Clarisas, hasta que en 1953 se construyó en dichos terrenos la Biblioteca Nacional, y el entonces alcalde de Zapallar, Miguel Erlwein, compró la fuente y la donó al municipio. La pieza ornamental, de bronce fundido, mide alrededor de dos metros y cuenta con tres niveles; el fuste sostiene dos tazas con cabezas de gárgolas por donde salía el agua. En su parte alta se muestran unos textos en sobre relieve donde se narra su historia.



**Iglesia de Zapallar
y Pila de bronce**

Hito 16



HITO 17

LA RAMBLA

Un agradable paseo es recorrer a pie la rambla de 10 kilómetros que une los balnearios de Cachagua y Zapallar por el borde costero, cuya construcción data de inicios de los años 30, llevada a cabo por picapedreros locales que le dieron vida a punta de combo y cincel. En aproximadamente dos horas de caminata se observa un paisaje que resulta un verdadero goce estético; mar, rocas, pequeñas colinas, flora y fauna nativa, arquitectura, pequeños puentes sobre los roqueríos donde entra el mar, y un par de playas paradisíacas.

Todo acompañado de una agradable brisa marina. Una parte del camino está formado por roca natural, y la otra por la rambla artificial. Cabe destacar que el lugar está muy bien señalizado. Se recomienda usar crema protectora, anteojos de sol y/o sombrero, ya que no hay sombra.

Al iniciar el tramo desde la Playa Grande de Cachagua, lo que primero podemos divisar unos 100 metros mar adentro es la Isla de los Pingüinos, islote de 4,5 hectáreas

**Playa Las Cujas**

Hito 17



declarado Santuario de la Naturaleza en 1979 y Monumento Natural en 1989. Allí habita abundante fauna marina, siendo los pingüinos de Humboldt una de las especies más numerosas, alcanzando varios miles de ejemplares, los que representarían el 15% a nivel nacional y el 10% a nivel mundial. Otras especies que aquí habitan son aves como gaviotas, garzas, patos yecos, pelícanos, y mamíferos como lobos marinos, chungungos (nutrias) y delfines. No se permiten las visitas a la isla, pero desde Zapallar se pueden abordar embarcaciones que llegan hasta sus cercanías, para observar la vida silvestre que allí se desarrolla.

Avanzando hacia el norte se llega a Las Cujas, una pequeña bahía con una playa de aguas turquesas y arenas blancas. Aquí el mar es calmo, ideal para bañarse y para observar la fauna marina que vive en los roqueríos que la rodean, como estrellas de mar, cangrejos, jaibas y peces. Si tiene tiempo, puede visitar la Plaza de los Burros, en el balneario de Cachagua, donde los paseos en burro son una tradición que los niños han disfrutado por más de 45 años.

Continuando la travesía por la rambla, se





accede al sector conocido como Pangué, donde hay una solitaria playa de arenas doradas y aguas tranquilas, rodeada por un frondoso bosque, ideal para detenerse a descansar antes de continuar el recorrido.

Cuando retomamos la marcha en este punto, se llega a un puente en el que debemos estar bien atentos, apuntar la vista hacia abajo, por donde pasa el agua, por si tenemos la suerte de ver algún mamífero de los que suelen aparecerse por estos lares, como lobos marinos o nutrias.

El último tramo de la rambla hacia el norte nos lleva al sector de Mar Bravo, donde las olas irrumpen con fuerza en los roqueríos aledaños. Aquí se combinan naturaleza y arquitectura, puesto que es una zona residencial con vistas al océano y al cerro La Cruz. Es un lugar magnífico para apreciar la puesta de sol al final de nuestro recorrido.



Mar Bravo

Hito 17



HITO 18

HUMEDAL LA LAGUNA DE ZAPALLARR

Además de brindar un espectáculo de la naturaleza, los humedales son importantes reservas de agua y purificadores de los elementos nocivos de esta, así como depositarios de significativos ecosistemas. El humedal La Laguna de Zapallar cumple con todas estas características, que lo hacen ser uno de los mayores reservorios de biodiversidad de la región.

Para no dañar la flora autóctona, se insta a recorrerlo bordeando su orilla, sin pisar la vegetación, e intentar mantener un tono de voz moderado para no espantar a la fauna que lo habita. Asimismo, se solicita no alimentar a las aves y no botar ningún tipo de basura o residuos. Está prohibida la caza.

El humedal corresponde a la desembocadura del Estero de Catapilco y La Canela, y es un lugar idóneo para la observación de aves, entre las aves se encuentran especies como cisnes, garzas cuca, patos yeco, taguas, hualas, garumas, huairavos, pitotoy, playeros. Gracias a un estudio del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), en 2016 se logró retirar a las especies exóticas (gansos y patos), que competían



por el hábitat con las especies nativas.

En cuanto a la fauna marina es posible divisar peces endémicos como el pejerrey de río y el pejerrey Pocha, y algunos coipos. Respecto a la flora, esta se encuentra en abundancia, sobre todo especies resistentes a la salinidad del agua como algunos cubre suelos nativos (seillera radicans, phyla canecens, frutilla de mar o doca); otras de mayor altura como frankenia salina, brea, pata guanaco, sarcoconia fruticosa, palo de yegua, quebracho y diversos tipos de juncos.

Por otra parte, al ser hábitat de aves acuáticas silvestres nativas y recibir especies migratorias del hemisferio norte durante el verano, la Laguna de Zapallar es clasificada como “Sitio para desarrollar Educación Ambiental y Concienciación” en la Eco Región de Aguas Continentales. La comunidad local también se ha hecho parte del cuidado y conservación de este importante núcleo ecológico; en 2014, por ejemplo, diversas instituciones convocaron el “Primer Taller para la Recuperación Ambiental del Humedal de La Laguna de Zapallar”, el cual tuvo un gran nivel de participación de los vecinos.

La oferta gastronómica también está presente en el sector de La Laguna de



**Humedal
La Laguna**

Hito 18

Zapallar, donde se pueden degustar los mejores y más variados productos de la costa del sector. Un ejemplo es el restaurante Donde Gastón, ubicado en la costanera del pueblo, cuya especialidad son los pescados y mariscos que sirven en preparaciones como el wrap de locos y camarones con crema y queso, o el pil pil, un contundente plato de mariscos cocidos en su punto, acompañados de champiñones. Cabe mencionar que los precios son asequibles y que el ambiente es muy grato; su dueño, Gastón, es un referente de la gastronomía local, y muy amable con sus clientes.



Playa

La Laguna

Hito 18

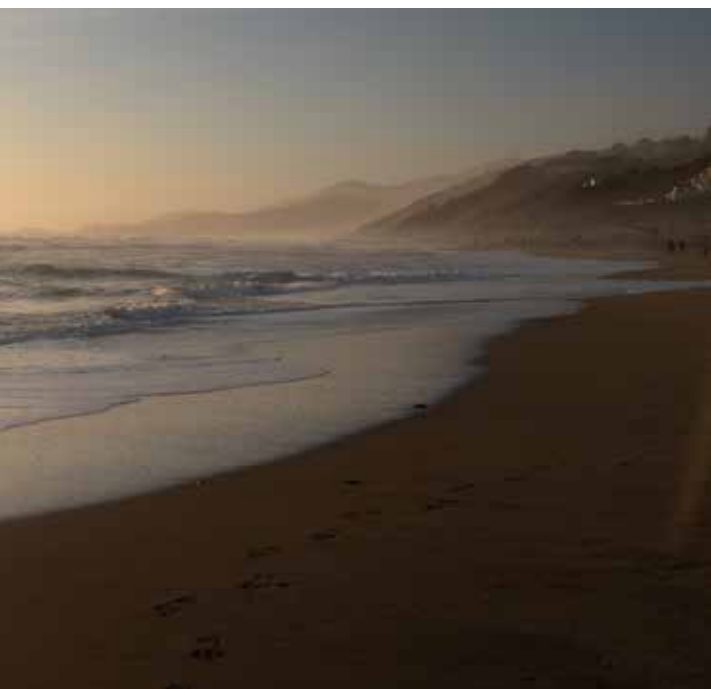


CATAPILCO

HITO 19

Su nombre deriva del mapudungun katan, (perforar o abrir) y pilko (tubo o bombilla); de ahí katapilko: tubo abierto. En el siglo XVI estos terrenos eran parte de los dominios del conquistador español Francisco Hernández de Herrera y López, quien los obtuvo por los servicios prestados a la Corona, y empezó a conformarse la Hacienda de Catapilco. En el siglo XIX su dueño, el diplomático y político Luis del Porto Seguro Ovalle, diseñó lo que sería el pueblo mismo, núcleo administrativo de la zona, independiente de la hacienda.

Un hito importante en la urbanización de Catapilco fue la estación de trenes, inaugurada en 1897. Esta era parte del tramo de 30 kilómetros entre La Ligua y La Calera, que a su vez eran paradas de El Longino, que llegaba hasta Iquique. Túneles del siglo XIX, cuevas y frondosa vegetación conformaban el paisaje que observaban los viajeros con destino a la costa hasta llegar a la localidad rural, sitio de paso donde se bajaban “con camas y petacas” para abordar carretas de





caballos que en tres horas los llevaban a los balnearios de Zapallar o Papudo. Desde Catapilco se puede recorrer a pie un tramo de la vía férrea que lo conecta con el pueblo cementero El Melón. Avanzando hacia el norte la ruta va en ascenso, aumentan las curvas y aparecen los túneles, muy bien conservados hasta la actualidad. Si se anima a caminar unas siete horas, podrá llegar a las ruinas de la estación Palos Quemados y al túnel del mismo nombre, el más largo de todos, con una longitud aproximada de 1 kilómetro. A pesar de la erosión, aún se mantiene en gran parte el revestimiento de ladrillo al interior de la bóveda. En 1995 la estación de Catapilco dejó de prestar servicios de pasajeros.

Por otra parte, la religión católica es parte de las tradiciones de Catapilco. Un lugar de encuentro importante en este sentido es la Parroquia San Luis Rey de Francia, fundada en 1941, donde se celebran misas y festividades como Cuasimodo. En el Cementerio Parroquial San Ramón también se “vive” el patrimonio local; en 2019 el municipio importó un coche funerario desde Polonia, como los que se usaban a fines del siglo XIX, para recuperar la tradición de llevar a los difuntos hasta su última morada. El vehículo es El servicio es gratuito para los vecinos de la comuna de Zapallar.

Los artesanos locales cuentan con su propio espacio de exhibición en el pueblo. Una casona forrada en tejuela de alerce, al más puro estilo del sur de Chile, alberga los objetos, decorativos y utilitarios, realizados por las manos creadoras de quienes han pasado por los talleres de oficios que ofrece el municipio, como cerámica y tejido.

El centro del pueblo es núcleo comercial, donde se encuentran negocios tradicionales como la panadería San Luis, y el restaurante El criollo, fuente de soda antigua donde se puede disfrutar un sabroso pollo al tazón. En el kilómetro 4 del camino interior Hacienda Catapilco, encontramos un rincón de Magallanes en pleno valle central. Se trata



**Parroquia San
Luis Rey de
Francia**

Hito 18

del restaurante Pincho Patagónico, que ofrece sabores del “fin del mundo”. En una especie de quincho rústico y acogedor, Ignacio Figueroa, quien no se saca la boina de boina de gaucho, y su señora Antonietta Criscito, reciben a los comensales que llegan ansiosos por matar el hambre con un cordero lechón traído directamente de Tierra del Fuego. Una vez salada, la carne se pone en una especie de cruz de fierro que se pincha en la tierra donde está preparado el fogón a leña; tres horas y media deben pasar para que el menú esté a punto. Mientras, los anfitriones ofrecen aperitivos y picoteos como empanadas de carne de cordero, queso de oveja, sour de berries magallánicas como maqui y calafate, y las infaltables sopaipillas con pebre. Pincho Patagónico abre sábados y domingos, y en verano también los días viernes. Es necesario reservar con anticipación, para un grupo de amigos o familias de 15 personas como mínimo.



**Cementerio
Parroquial San
Ramón**

Hito 19



SITIO DE INTERÉS - HACIENDA DE CATAPILCO

Corresponde a un sector icono de la ruralidad de la comuna. En tiempos prehispánicos estas tierras estaban bajo del dominio del cacique de Catapilco; a la llegada de los españoles a fines del siglo XVI, fueron entregadas al soldado Francisco Hernández de Herrera y López, como recompensa por los servicios prestados durante la Conquista a la Corona hispana. Tras una serie de sucesiones, a mediados del siglo XIX pasan a ser propiedad de la familia Ovalle Vicuña, quienes levantaron la casa patronal mediante un sistema de módulos prefabricados traídos desde Noruega, y encargaron el diseño de un hermoso parque al paisajista Oscar Prager.

Además de albergar a los veraneantes, en la hacienda se realizaban actividades como la esquila de ovejas; más de mil reses componían cada piño dispuesto para la faena, y se desarrollaba una abundante producción agrícola -porotos, papas, lentejas, cebada-, la que se transportaba desde el puerto de Zapallar para su comercialización. Un ingeniero inglés apellidado Prat Collier, convenció a Francisco Javier Ovalle, dueño de la hacienda, de implementar un novedoso sistema de regadío -se dice que fue el primero de América del Sur-, "un pantano artificial con sus válvulas, sus desagüeros, sus muros, todo dentro de la propiedad misma y con capacidad para regar por dos años 600 cuerdas. Javier Pérez Ovalle, nieto de Francisco Javier, cuenta en el libro La encomienda de Catapilco, que los inquilinos de su abuelo no comprendían cómo llevaba a cabo obras tan monumentales sin estar ayudado por espíritus malignos. Aseguraban que el mismo diablo le había prestado dinero para construir el tranque.

Con la reforma agraria a principios de los años 70, la Hacienda Catapilco fue subdividida en terrenos para campesinos locales, y la casa patronal fue destruida. Tras un largo periodo de abandono, la



VIRGEN DE LA HACIENDA



familia Labbé Foncea recuperó parte del parque; se rescataron palmeras, araucarias, jacarandás, magnolios, boj, entre otras especies. Sobre las ruinas del inmueble construyeron un nuevo volumen de líneas más contemporáneas que contiene dos departamentos equipados para estadías de fin de semana, y también funciona como centro de eventos.

Entre los eventos que se llevan a cabo en Catapilco se encuentra la Fiesta Costumbrista, que se celebra en septiembre, durante las fiestas patrias. Se trata de una instancia que reúne a vecinos y visitantes de la comuna, quienes disfrutan de gastronomía típica, artesanía local, presentaciones folclóricas, música popular, juegos para niños.

Otra actividad que congrega a mucha gente es el rodeo, deporte ecuestre arraigado en el campo chileno, que se desarrolla en las medialunas del sector varias veces al año.

Los oficios tradicionales, si bien van desapareciendo, son muy evocados en el sector. Uno de ellos, que persiste hasta nuestros días, es el de buscador de agua con varilla, técnica que se denomina radiestesia, y que consiste en percibir las radiaciones electromagnéticas subterráneas para descubrir manantiales y yacimientos. El varillero que posee este "don" recorre el terreno, y cuando la varilla comienza a vibrar marca los pozos donde habría agua y la profundidad a que se encuentra. Otro oficio es el quebrador de empachos, encargado de tratar la enfermedad popular conocida como empacho, mediante las sobas con ceniza húmeda en la región lumbo-sacra.

El sector de la ex hacienda también alberga comercio local de tradición; aquí se encuentra el almacén Pozo de Oro, un antiguo local que hace más de 50 años ofrece abarrotes y menestras de todo tipo. Famosas son también las empanadas Violeta, a la vera del camino de entrada al sector, cocinadas al calor de un horno de barro.



RUTA PATRIMONIAL
PROVINCIA DE PETORCA

rutas.bienes.cl